



El análisis de la obra de Milan Kundera como ejercicio hermenéutico para la construcción de un marco de interpretación para una propuesta pedagógica aplicable a la educación media en una institución educativa de la ciudad de Medellín.

Clara Inés Álvarez Arboleda

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Literatura

Asesor

Jhon Mauricio Taborda Alzate

Doctor en Filosofía

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Educación y Pedagogía

Maestría en Literatura

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

Tabla de contenido

1. Resumen.	5
1.1 Abstract.	5
1.2 Palabras clave.	6
1.3 Key words.	6
2. Introducción.	7
3. Justificación.	9
4. Objetivos.	11
4.1 Objetivo general.	11
4.2 Objetivos específicos.	11
5. Metodología.	11
6. Marco referencial.	13
6.1 Estado del arte.	13
6.2 La literatura de Milan Kundera como reflexión filosófica.	14
6.3 La doctrina del eterno retorno de Friedrich Nietzsche a través de la obra La insoportable levedad del ser de Milan Kundera.	26
6.4 La dualidad como temática principal en las obras de Kundera.	33
6.5 La dualidad entre Cronos y Kairós. Los conceptos griegos en la obra de Kundera.	40
6.6 Mirada de la realidad humana a partir de Kundera.	48
6.7 El discurso social para el análisis literario.	50

6.8 La hermenéutica como afección en la obra de Milan Kundera.	53
6.9 La obra de Milan Kundera a través de lectura literaria en el sistema educativo colombiano como lenguaje pedagógico.	60
7. Esbozo de la propuesta académica.	65
7.1 Etapa 1: aspectos curriculares y pedagógicos.	67
7.2 Etapa 2: planteamiento teórico.	70
7.3 Etapa 3: esbozo y elaboración del producto de aprendizaje.	75
8. Conclusiones	83
9. Referencias	88

1. Resumen.

La condición humana es una de las principales temáticas abordadas en la literatura. Desde mitologías antiguas, hasta las obras contemporáneas, el ser humano y sus principales preocupaciones han sido los principales argumentos en la literatura universal. Milan Kundera, escritor, ensayista y dramaturgo checo, logra conectar en sus obras un enfoque filosófico y un análisis psicológico a través de sus personajes, en un viaje introspectivo sobre la existencia humana. Dichas aseveraciones han propiciado en algunos campos académicos el interés por la realización de una interpretación hermenéutica sobre esta y la condición humana desde la realidad escolar en lo que concierne a la educación media en Colombia, las cuales serán los elementos para entablar nuevas interpretaciones a partir de un esbozo de una propuesta pedagógica para llevar a cabo en una institución educativa pública de la ciudad de Medellín.

1.1 Abstract.

The human condition is one of the main themes addressed in literature. From ancient mythologies to contemporary works, the human being and his main concerns have been the main arguments in universal literature. Milan Kundera, a Czech writer, essayist and playwright, manages to connect in his works a philosophical approach and a psychological analysis through his characters, in an introspective journey on human existence. These assertions have fostered in some academic fields the interest in carrying out a hermeneutic interpretation of this condition and in thinking about the human condition from the school reality regarding secondary education in Colombia, which will be the elements to establish new interpretations from an outline of a pedagogical proposal to be carried out in a public educational institution in the city of Medellín.

1.2 Palabras clave.

Milan Kundera, filosofía, hermenéutica, educación en Colombia, literatura.

1.3 Key words.

Milan Kundera, philosophy, hermeneutics, education in Colombia, literature.

2. Introducción.

Esta investigación nace de la necesidad de ofrecer contextos de análisis literario en el sistema educativo colombiano a partir de los discursos sociales y de la hermenéutica que permean el ámbito cultural, histórico y cognitivo del escritor Milan Kundera. Se desarrolla además con el interés de identificar cómo estos discursos inciden no solo en la composición literaria, sino en la interpretación, comprensión y ejercicio hermenéutico de las obras del autor.

Para delimitar el campo de interpretación y focalizar la mirada que permitirá el desarrollo de este trabajo, se han seleccionado tres obras del autor, con base en las cuales se hará el ejercicio de interpretación, a saber: “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable levedad del ser” (1984) y “La lentitud” (1995) del escritor Milan Kundera, trascendiendo a otras áreas interdisciplinarias planteadas en el sistema educativo colombiano, tales como la filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores humanos, y que serán mediadas por la lectura.

El análisis de temáticas como el punto de vista filosófico de la literatura, la dualidad y la mirada de la realidad humana se convertirán en los elementos principales para la modelación de la propuesta pedagógico-académica, la cual estará acompañada del discurso social como eje para el punto de encuentro entre las obras literarias de Milan Kundera. Los textos literarios desde su composición histórica, estética, cronológica y narrativa, brindarán al proyecto las bases teórico-conceptuales disponibles para ser interpretadas, analizadas y resignificadas.

La comprensión de las temáticas que el escritor aborda en sus obras es solo un elemento constitutivo de esta investigación, puesto que se busca, además, identificar las diferentes formas de representación que la literatura invita a explorar desde lo cognoscitivo y sensible del ser

humano, así como el carácter filosófico, prescriptivo e histórico-crítico de la misma en los diferentes discursos sociales. Es así como se brindarán perspectivas dialógicas para plantear una desautomatización de la vida real por medio de la literatura, esto es, pretender que el lector rompa los patrones de comportamientos automáticos que posee en relación con la literatura y se permita tomar conciencia de sus procesos de interpretación con el texto.

Para llevar a cabo la propuesta se realizará un esbozo conceptual de algunas de las temáticas que se lograron identificar en dichas obras, lo cual permitirá apreciar a partir de otros saberes, conceptos, propuestas y teorías que están ligados a la literatura y, por ende, a los discursos sociales que el autor plantea en sus obras. El proyecto estará encaminado al modo inmanente gnoseológico de modelación¹, pues se pretende plantear una propuesta pedagógico-académica de análisis literario que permita no solo una exploración de estas temáticas, sino la formulación de una propuesta académico-pedagógica que pueda hacer un aporte de transversalización de algunas áreas del conocimiento (filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores humanos) en una institución educativa pública de la ciudad de Medellín.

La relación entre literatura y educación, ha sido una relación cambiante, a saber, de transformación y que ha abordado distintas formas de interpretación y perspectivas históricamente. Tres de las más recurrentes formas de abordar esa relación son: la que considera

¹ En relación con este concepto, se define la inmanencia como la estrategia argumentativa y sociopolítica que pone en tela de juicio costumbres del pensamiento, de las tradiciones y de las autoridades, de los razonamientos considerados como adquiridos (Fontanille, 2015). Por su parte, el modo gnoseológico contempla la formulación de diferentes hipótesis, las cuales son validadas y finalmente se obtienen conclusiones válidas y repetibles (Ramírez, 2009. p. 5). De esta manera, ambas serán de gran ayuda para el proceso de la presente investigación en donde se pondrán a dialogar las tradiciones literarias y la formulación de diferentes hipótesis para la obtención de diferentes conclusiones que servirán de ayuda en la elaboración de la propuesta pedagógica.

que la literatura no tiene nada que aportarle a la educación y se reduce a un plano de la imaginación y del entretenimiento y que, por ende, no tiene ningún impacto en la formación. La segunda que señala que sin la literatura no se es posible un proceso de formación, dándole un carácter de imprescindibilidad. Y la tercera perspectiva que intenta realizar una articulación pedagógica de la tradición literaria como parte de la formación integral, humanística y en habilidades de comunicación, que permita a los estudiantes formar un pensamiento crítico, reflexivo y propositivo no solo de la realidad colombiana, sino de su propia realidad como sujetos sociales. Por tanto, este trabajo de grado y la propuesta pedagógica planteada en este, se adscribe a esta última perspectiva.

3. Justificación.

La presente investigación se enfocará en el estudio de tres obras: “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable levedad del ser” (1984) y “La lentitud” (1995) del escritor checo Milan Kundera, esto con el objetivo de construir un marco de interpretación que permita desarrollar una propuesta pedagógica en la cual se articulen algunas áreas fundamentales en la formación media en una institución educativa de la ciudad de Medellín. Además, se planteará un esbozo de propuesta académica que pueda servir de referente para ejercicios de análisis e interpretación de otras obras literarias en la educación media.

En este sentido se propone el acercamiento a dichas obras teniendo en la cuenta aspectos contemplados en las áreas de conocimiento planteadas por el Ministerio de Educación de Colombia (como lo son filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores

humanos) en relación con el análisis literario. Por otra parte, la presente investigación nace con la necesidad de acercar a un público objetivo a obras literarias que aborden temas específicos en relación con los dilemas humanos y situaciones cotidianas que permitan la exploración de análisis literario.

La elección de las obras corresponde al interés del análisis inicialmente en la relación que se evidencia con la filosofía, la ética y la literatura, y posteriormente con el ámbito educativo correspondiente a la educación media el cual es el campo de acción de la autora del presente trabajo de grado. Se pretende por medio de este texto, realizar una exploración interdisciplinaria, pero al mismo tiempo, de conexión y propuesta de interpretación que permita el acercamiento literario a las obras del autor a los jóvenes que hacen parte de la educación media de una institución educativa pública del municipio de Medellín.

Con base en el rastreo bibliográfico realizado en la fase inicial de este trabajo, se encontró que, si bien son múltiples los estudios que relacionan la obra del autor con la tradición filosófica, no hay interpretaciones que incluyan el saber pedagógico o la conexión con el contexto educativo escolar. Es por esta razón que el presente trabajo pretende brindar un esbozo de las principales temáticas que el autor aborda en estos tres libros y una exploración con carácter de propuesta académica-pedagógica que permita el abordaje de las obras del autor de manera interdisciplinaria.

4. Objetivos.

4.1 Objetivo general.

Construir un marco de interpretación de algunas obras de Milan Kundera que permita desarrollar una propuesta académica-pedagógica en la cual se articulen algunas áreas fundamentales en la formación media en una institución educativa de la ciudad de Medellín.

4.2 Objetivos específicos.

Interpretar las obras “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable levedad del ser” (1984) y “La lentitud” (1995) del escritor Milan Kundera a partir de diferentes áreas del conocimiento, tales como: la filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores humanos

Caracterizar los contextos literarios en las obras del escritor que sirvan como elemento para la formación en lectura crítica en la educación media de una Institución pública de la ciudad de Medellín.

Realizar una propuesta académico- pedagógica de una matriz de análisis literario que permita el acercamiento a la lectura crítica de las obras seleccionadas en el primer objetivo específico.

5. Metodología.

El presente proyecto de investigación se adscribe a una reflexión hermenéutica, la cual pretende mostrar a través de las obras “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable levedad del ser” (1984) y “La lentitud” (1995) de Milan Kundera, las diferentes manifestaciones

de la misma que van permeando los discursos sociales y la literatura como expresión social y cultural.

Con base en lo anterior y al ser este trabajo de corte documental, se enfoca en la interpretación de algunos textos de Kundera y su potencial pedagógico. Será entonces la hermenéutica un elemento fundamental para el esbozo de la propuesta pedagógico-académica que ayudará a orientar los procesos en el análisis de otras obras literarias, esto es, a través de sus actantes, situaciones y alocuciones que van permeando este y a su vez creando nuevos discursos que permitan la formación en lectura crítica. En este orden de ideas, la hermenéutica entendida como la fusión de los horizontes de comprensión, es decir, la fusión entre la comprensión del autor y la época en el cual este habita permitirá entender en clave de pasado y presente, los procesos de comprensión del lector. Tal y como lo propone Grondin (2008):

Comprender el pasado, no es salirse del horizonte del presente, y de sus prejuicios, para situarse en el horizonte del pasado. Es más bien traducir el pasado en el lenguaje del presente, donde se fusionan los horizontes de pasado y presente. La fusión es entonces tan lograda que ya no se puede distinguir lo que concierne al pasado de lo que concierne al presente, y de ahí la idea de «fusión». Pero esta fusión del presente con el pasado es también, incluso de un modo más fundamental, la fusión del intérprete con lo que él mismo comprende. (p.85)

Es por esta razón que la hermenéutica será la base fundamental para la exploración de los conceptos abordados en el presente trabajo, el cual es de corte monográfico, y uno de los elementos para el planteamiento del esbozo de la propuesta pedagógico-académica que se presentará. De esta manera, se visualizará la obra como una interpretación de la realidad y con base en esto se planteará la propuesta. Grondin (2008) mencionaba al respecto:

(...) la comprensión es una experiencia tan fusional que ya casi no puede distinguirse entre lo que concierne al objeto y lo que concierne al sujeto que comprende. Ambos se «fusionan» entonces en un encuentro logrado de sujeto y objeto, donde se puede reconocer la versión gadameriana de la *adaequatio rei et intellectus*, de la adecuación de la cosa al pensamiento, que constituye la definición clásica de verdad. (p. 85)

De esta manera, la hermenéutica brindará los principales elementos no solo de comprensión e interpretación de las obras antes mencionadas, sino que permitirá a su vez, propiciar un diálogo entre el sujeto y estas, generando una posible unión de horizontes a través de una conversación entre el autor y el intérprete, que en este caso serían los estudiantes. Es así que, se pretende dar los elementos a partir de la hermenéutica y la pedagogía, que posibiliten un ejercicio sano de cuestionamiento de prejuicios imperantes en su contexto social cercano y la incorporación de los mismos a los paradigmas vigentes.

6. Marco referencial.

6.1 Estado del arte.

Milan Kundera fue un escritor checo, nacionalizado francés que, a lo largo de su carrera profesional y literaria, se caracterizó por abordar temáticas constituidas desde perspectivas filosóficas, históricas, éticas, morales, políticas y sociales las cuales sirvieron como escenarios para representar los dilemas, contradicciones, vivencias y realidades de la propia existencia y devenir humano. Al mismo tiempo, dieron lugar a otras interpretaciones de sus lectores para así lograr evidenciar la vida humana a través de la literatura.

Sus novelas están situadas entre la ficción y el ensayo, en las cuales se desarrollan historias reales y ficticias que apuntan a la digresión, es decir, al rompimiento de un hilo narrativo y discursivo involucrando otras historias que aparentemente no tienen una relación directa, sin embargo, dicha digresión proporciona los elementos esenciales para la comprensión no solo de la obra, sino de sus temáticas y sobre todo de la hermenéutica del propio autor: esto es, de su contexto, de su época y de elementos culturales importantes que le definieron como escritor.

Para Kundera (1986) la escritura se convierte en una meditación constante sobre la existencia humana y la excusa para reflexionar sobre realidades a partir de personajes imaginarios, tal como lo menciona en su libro *El arte de la novela: "La novela es una meditación sobre la existencia vista a través de personajes imaginarios."* (p. 25). Por tanto, a partir de la interpretación que se hará en el presente trabajo, se pretende evidenciar algunas de las diferentes categorías y disciplinas que confluyen en las obras literarias de este autor, tal y como se plantea a continuación.

6.2 La literatura de Milan Kundera como reflexión filosófica.

Kundera a través de su literatura realiza una interpretación filosófica de la realidad del ser humano por medio no solo de las alusiones filosóficas, que son evidentes en muchas de sus obras, sino de los procesos reflexivos a los cuales el lector es invitado a llegar, lo cual se evidencia en historias que conectan con el sentir del mismo y sus realidades más profundas. Tal y como lo afirma Castro (2021):

Así, Kundera logra ver y mostrar a sus lectores una interpretación que va más allá de una lectura plana, mostrando que la reflexión filosófica se da desde dos puntos de partida: desde la literatura que ofrece reflexión filosófica y desde la interpretación filosófica del texto literario. Claro está, esta última sólo se puede hacer si se da la primera, lo que quiere decir que sólo se puede hacer interpretación filosófica si el texto literario ofrece reflexión filosófica. (p. 32)

En el autor checo se representa lo que Camus afirmaba con énfasis: “Los grandes novelistas son novelistas-filósofos, es decir, lo contrario de escritores de tesis” (Camus, 1995. p.p. 13-134). Y agrega el autor argelino: “No hay fronteras entre las disciplinas que el hombre se propone para comprender y amar” (Camus, 1995, p. 129). Por tanto, se observa en la obra de este autor, que su intencionalidad no está situada solo en la escritura literaria-narrativa, sino en una escritura orientada desde la reflexión filosófica, lo cual se evidencia a partir de los referentes filosóficos que aborda en estos.

Es así como Kundera se caracteriza no solo por realizar alusiones a la filosofía o pensamientos filosóficos en sus diferentes obras, sino que permite al lector explorar pensamientos e interpelar fibras muy cercanas a su realidad. El escritor aborda en cada una de sus historias pensamientos filosóficos y preguntas que han sido parte de la existencia humana e intenta reconocer que, en las ciencias humanas, como lo es la filosofía, hay un laboratorio no situado, esto es, que es en la sociedad y el contexto que le rodea al lector, en donde se evidencia el vínculo con los otros y lo otro.

La obra “La lentitud” (1995) de Kundera es una de las más tardías en lo que concierne a la cronología de publicación del autor. Esta novela se sirve de la novela francesa *Point de lendemain* que fue publicada de manera anónima en 1777 y que luego se le atribuye a Dominique

Vivant Denon, escritor francés que dejó un único relato escrito y que había sido destinada a su círculo de amigos más íntimo. En esta, Kundera ejemplifica a través de la historia creada por Vivant Denon un pensamiento netamente filosófico, lo cual se plantea a través del hedonismo, y comprendiéndolo a partir de Epicuro, como el deseo humano de ser feliz a partir de placeres modestos y prudentes:

En el lenguaje corriente, la noción de hedonismo designa una inclinación amoral hacia la vida gozosa, cuando no viciosa. Es inexacto, por supuesto: Epicuro, el primer gran teórico del placer, comprendió la vida dichosa de un modo en extremo escéptico: siente placer aquel que no sufre. Así pues, es el sufrimiento la noción fundamental del hedonismo: se es feliz en la medida en que no se sufre; y, como los placeres traen muchas veces más desgracia que felicidad, Epicuro sólo recomienda placeres prudentes y modestos. La sabiduría epicúrea tiene un trasfondo melancólico: arrojado a la miseria del mundo, el hombre comprueba que el único valor evidente y seguro es el placer que él mismo puede sentir, por pequeño que sea: un sorbo de agua. (Kundera, 1995. p. 8)

Sin embargo, no solo el hedonismo hace parte de la reflexión filosófica que realiza el autor en la obra, puesto que también aborda de manera profunda el concepto de erotismo. Allí se plantea un cuerpo que es entendido como “cuerpo en potencia que gusta de gozar, incluso cuando dice que sufre también se encuentra en pleno uso de su goce” (Avalos, 2022. p. 57) y es por medio de esta obra, como se entiende al cuerpo como un descendiente de Eros que abandona su corporalidad, y se conecta con su mente y su sexo.

No muy distante de este goce, se encuentra precisamente la novela de Vivant Denon, la cual se ve reflejada en el entrecruzamiento de historias que propone Kundera en “La lentitud”, una historia que relata la misma que Denon propone en su única obra y que se entrelaza con la

historia de una excursión que él y su mujer realizan a un castillo en Francia convertido en hotel, y, donde personajes del pasado y del presente coinciden en un congreso de entomología.

Kundera, vuelve sobre la literatura libertina de los siglos XVII y XVIII, especialmente en lo que concierne a la obra de Vivant Denon, para manifestar por medio de su historia un concepto clave y que tiene varias capas de exploración, esto es, la lentitud, invitando a una reflexión sobre el culto a la velocidad que se vive en la modernidad impidiéndonos el sabio placer que la lentitud ofrece, y que se ve ejemplificado en la lentitud erótica del encuentro entre el caballero y Madam T, que se traduce a la intensidad de la memoria. Como afirma Meza (1995):

De este pretexto se sirve para dramatizar sus reflexiones y ofrecernos un indicio más de las ideas que conforman su aparato crítico, su análisis del mundo contemporáneo, su corrosiva visión de la sociedad moderna. Así, en distintos momentos de la novela, hace surgir los temas que lo desvelan en su tarea como escritor: la velocidad actual y su correspondencia secreta con el olvido; el culto idiotizante a la imagen y su estrecha relación con la hipocresía; el individualismo narcisista y sus vínculos inconfesables con el exhibicionismo; y la desnudez y el vacío, ésta última como enfermedad endémica de nuestro tiempo, tras un equívoco erotismo degradado en ejercicio sexual. (s.p)

Por otra parte, se evidencia también en la obra de Kundera una fuerte alusión al deseo y el placer desde una perspectiva posmoderna en lo que concierne a “El libro de los amores ridículos” (1969), el cual es una de las pocas obras que se aleja del género de la novela, género representativo en la literatura del autor. En este, se narran las historias de varios personajes que se entregan a situaciones contradictorias en las que el amor, la amistad y el sexo son las

principales temáticas desarrolladas, logrando así inmiscuirnos en ese mundo de deseo y placer, con un tinte humorístico.

A su vez, en esta se expone un placer enfocado a la sexualidad, pero no la sexualidad entendida como una “pulsión de autoconservación” sino entendida desde la satisfacción sin más y de consumo rápido, logrando una articulación entre lo corporal y lo psíquico del ser humano (Levy, 2010. p. 4) La incorporación de los diferentes actantes de la historia de manera inconsciente a la psique de los mismos, refleja entonces, la función de estos como objeto del deseo, a la fantasía inconsciente y a la catexis, que, finalmente, libidiniza las relaciones entre personajes en cada una de las historias que se plantean. Esto se evidencia en el siguiente apartado:

Alguien podría considerar una hipocresía el que me denomine aficionado, yo, un hombre divorciado que está relatando precisamente una de sus (al parecer nada infrecuentes) aventuras. Y, sin embargo: soy un aficionado. Podría decirse que yo juego a algo que Martin vive. A veces tengo la sensación de que mi vida poligámica no procede más que de la imitación de otros hombres; no niego que en esta imitación he hallado placer. Pero no puedo evitar la sensación de que en ese placer sigue habiendo algo completamente libre, lúdico y revocable, algo como lo que caracteriza por ejemplo las visitas a las galerías de arte o a los paisajes desconocidos y que no está en modo alguno sometido al imperativo incondicional que intuía en la vida erótica de Martin. (Kundera, 1969. P. 2)

Kundera trasluce, a partir de este texto, un placer perverso que se centra solo en una satisfacción desmedida de los impulsos. El juego entre la ironía y la crítica social que el autor emplea, por medio de situaciones aparentemente triviales y superficiales, representan una farándula de personajes hedonistas. Posición que es compartida por Kristeva (1993) afirmando

que “el hombre contemporáneo, cuando no está deprimido, se entusiasma con objetos menores o desvalorizados” (p. 14). A partir de esto, Kundera representa a partir de sus personajes una saciedad corporal, pero no mental, tal y como lo menciona Levy (2010):

O sea, que cuando hay una perturbación de los procesos simbólicos, sea por el motivo que fuere, a pesar de la saciedad material o corporal, el sujeto permanece insaciable desde el punto de vista mental. Se crea una posibilidad de sentir una experiencia de satisfacción psíquica y la insatisfacción, el odio, quedan como cosas en sí, elementos beta que sólo se prestan para ser evacuados. Los objetos del paciente se tornan receptáculos de su insatisfacción. (p.7)

El juego erótico y humorístico que plantea el autor en esta obra, son los instrumentos principales para develar la existencia humana, esto es, las problemáticas y posibilidades del proyecto existencial de los seres que la habitan. La psicología de los personajes, evidencian ese encuentro con el otro a través del juego que va entre los encuentros eróticos (desde el punto de vista sexual) y el humor que le caracteriza, en las cuales las situaciones cotidianas y absurdas que se presentan en cada uno de los relatos, se convierten en el punto de partida de un humor sabio que develan las contradicciones de las convenciones sociales y las contradicciones de la naturaleza humana.

Kundera con una sutileza milimétrica va llevando al lector a través de los 7 relatos que están en la obra a través de un camino de humor que abate los tradicionales tópicos del acto de amar y que se han romantizado en muchas otras historias en la literatura, esto es, los personajes transitan por las temáticas más humanas como lo son las infidelidades, los celos, las carencias afectivas, los desplantes, las falsas creencias y los deseos más profundos. Dejando al lector en un

lugar interesante en donde el amor es presentado tal y como es, como algo incómodo, patético y como el nombre del libro lo dice, ridículo.

Aunque este libro no está catalogado específicamente como una novela, la narrativa de Kundera suscita a diferentes reflexiones en cuanto al papel literario que esta obra, en específico, aporta a este género literario, puesto que, ha sido por medio de esta que el lector se ha entrometido para escudriñar lo más profundo de la condición humana, y es precisamente “El libro de los amores ridículos” una apología a la condición “ridícula” de una temática recurrente por siglos en la humanidad, esto es, el amor, pero el amor desprovisto de seriedad. Así mismo, Kundera (1986) en su libro “El arte de la novela” afirma:

La novela acompaña constante y fielmente al hombre desde el comienzo de la Edad Moderna. La "pasión de conocer" (que Husserl considera como la esencia de la espiritualidad europea) se ha adueñado de ella para que escudriñe la vida concreta del hombre y la proteja contra "el olvido del ser"; para que mantenga "el mundo de la vida" bajo una iluminación perpetua. En ese sentido comprendo y comparto la obstinación con que Hermann Broch repetía: descubrir lo que sólo una novela puede descubrir es la única razón de ser de una novela. La novela que no descubre una parte hasta entonces desconocida de la existencia es inmoral. El conocimiento es la única moral de la novela.

(p. 4)

Cabe anotar que algunos de los personajes de Kundera representan la idea posmoderna de la satisfacción instantánea, del aquí y el ahora, entendido desde un sentido contrario al pensamiento hedonista, como la búsqueda de placer inmediato, confundiendo el placer menor con un placer mayor, esto es, el placer de consumo rápido que se caracteriza por la búsqueda de un placer que sea inminente y efímero:

(...) el avance sin precedentes de la tecnología en la historia de la humanidad creó nuevas ilusiones. La inseguridad a largo plazo hace parecer un buen negocio a la satisfacción instantánea, pero en verdad es una gran artimaña. Todo en la vida tiene que ser en el aquí y ahora. El aplazamiento de la satisfacción del deseo perdió su fascinación. Impera la intolerancia a la frustración. (Levy, 2010. p. 9)

Y es precisamente esa inseguridad que representan las vivencias a largo plazo y la búsqueda del deseo aquí y ahora, lo que conlleva al escritor a plantear en otra de sus obras, un pensamiento filosófico que describe dicha satisfacción instantánea, esto es, la doctrina del eterno retorno. Entendida como una concepción del tiempo, ha sido objeto de estudio desde el inicio de la sociedad occidental, y aún en nuestros días, ha sido un tema de investigación y de reflexión en todos los campos del conocimiento, siendo así, un pensamiento filosófico no tan lejano al escritor, puesto que en su obra *La insoportable levedad del ser*, Kundera retrata fidedignamente lo afirmado por Nietzsche.

El concepto del eterno retorno nace de la idea occidental de concebir el ciclo de la vida no como un proceso lineal en el que hay un comienzo y un fin, sino un concepto circular de la historia o de los acontecimientos, (Grieken & Izquierdo, s.f) dichos acontecimientos siguen unas reglas de causalidad y se repiten en el mismo orden, de la misma manera en la que sucedieron y sin ninguna posibilidad de variación, esto es una repetición intacta de los hechos.

A partir de esta concepción occidental, se puede plantear la doctrina del eterno retorno como un pensamiento ético y selectivo, es decir, se comprende el eterno retorno como “una negación del estado inicial y el estado final”. Esto es, comprender dicho concepto como “un símbolo que nos conducirá a un modo radicalmente diferente de pensar lo real” (Salgado, 2007) De esta manera, Nietzsche y Deleuze proponen una perspectiva ética y filosófica del eterno

retorno, para pensarnos a nosotros mismos y a cada una de nuestras vidas de una manera diferente.

Friedrich Nietzsche plantea el eterno retorno como la eternidad tomando forma en este presente, es decir, para este filósofo es importante que el hombre comprenda que se debe vivir el presente con gran intensidad. Un presente donde la eternidad se hace patente, en el que no haya una promesa al futuro. Esto debido a que el ser humano vive una vida que no es de él, puesto que siempre está a la espera de algo, vive bajo promesas al futuro, por tanto, Nietzsche se inclina por una realidad que no tiene comienzo y no tiene fin (Salgado, 2007, p. 11)

A partir de lo anterior, Nietzsche propone el Amor Fati o el amor auténtico al destino en donde el ser humano se aferra a vivir el presente en la libertad, afirmando cada instante desde la eternidad:

Mi fórmula para expresar la grandeza en el hombre es Amor Fati: el no-querer que nada sea distinto ni en el pasado ni en el futuro ni por toda la eternidad. No solo soportar lo necesario, y aún menos disimularlo, sino amarlo. (Nietzsche, 1888).

Nietzsche comprendió entonces, el pensamiento de eterno retorno como una verdad pragmática, auto-sugestiva y proposicional para configurar la vida, es decir, conferir a cada momento que retorna la dignidad de lo eterno. De esta manera, se entiende entonces el eterno retorno desde esta noción, como vivir el instante de manera que se pueda volver a este sin horror y con entusiasmo. Esto es, vivir como si este momento lo fuéramos a vivir infinitas veces.

En el párrafo 341 de la *Gaya Ciencia*, Friedrich Nietzsche (1882), describía esta concepción del eterno retorno como uno de los enigmas más inquietantes para el ser humano, en

donde este, ejemplificado como un demonio invasor, se apodera del más íntimo de los momentos, la soledad, para revelar que la vida tal y como se conoce se repetirá una y otra vez:

¿Cómo te sentirías si un día o una noche un demonio se deslizara furtivamente en la más solitaria de tus soledades y te dijera: “Esta vida, tal como la estás viviendo ahora y tal como la has vivido [hasta este momento], ¿deberás vivirla otra vez y aún innumerables veces? Y no habrá en ella nunca nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer, cada pensamiento y cada suspiro y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida deberá volver a ti, y todo en el mismo orden y la misma secuencia – e incluso también esta araña y esta luz de la luna entre los árboles, e incluso también este instante y yo mismo. ¡El eterno reloj de arena de la existencia se invertirá siempre de nuevo y tú con él, pequeña partícula de polvo!”?

Según Mario Colón Simbolín, en el artículo “*La sed del anillo: Nietzsche y las evocaciones del eterno retorno*” de la Universidad de Salamanca publicado en 2019, sostiene que el eterno retorno de lo igual, es considerada “la idea más polarizante en lo que se refiere a su ‘naturaleza’, ‘razón de ser’ y propósito—esto es, su sentido—en el pensamiento de Nietzsche”. (p. 174) Para Nietzsche, el eterno retorno no es la repetición infinita de la necesidad o del destino, sino lo caótico y lo múltiple.

En el artículo “*La concepción del eterno retorno del Nietzsche de Deleuze en “La insoportable levedad del ser”*” desarrollado por Yanina Torres (s.f) la autora indica que lo que es idéntico no es lo que se repite, sino que la repetición en sí misma es lo que se convierte en idéntico. (p.p. 5-6). La noción de tiempo netamente cíclico, proveniente del pensamiento griego, se convierte en una de las principales críticas de Gilles Deleuze (1997), pues, aunque retoma dicha

noción, considera que esta imposibilita dar cuenta de la diversidad que hace parte del devenir del ser humano.

Es preciso que el instante sea a un tiempo presente y pasado, presente y devenir, para que pase (y pasa en beneficio de otros instantes). Es preciso que el presente coexista consigo como pasado y como futuro. Su relación con los otros instantes se funda en la relación sintética del instante consigo mismo como presente, pasado y futuro. El eterno retorno es pues la respuesta al problema del pasaje. [...] No es el ser el que vuelve, sino que es el propio retornar el que constituye el ser en tanto que se afirma en el devenir y en lo que pasa. No vuelve lo uno, sino que el propio volver es lo uno que se afirma en lo diverso o en lo múltiple. En otros términos, la identidad en el eterno retorno no designa la naturaleza de lo que vuelve, sino al contrario el hecho de volver por el que difiere (Deleuze, 1997, pp. 71-72).

A partir de esta concepción Torres (s.f) enuncia:

A esta evolución de la conceptualización acerca del sentido de la vida, el Nietzsche de Deleuze opone una nueva interpretación: considerar a la existencia como inocente, una inocencia que se manifiesta en el devenir, en la pluralidad, en lo que es. Deleuze comprende entonces que el devenir es diferente al ir, puesto que no es la repetición de los mismos instantes, situaciones o pensamientos, sino que es al mismo tiempo el desarrollo del momento y del ciclo. (p. 5)

Con base en lo enunciado anteriormente, el eterno retorno desde de la concepción de Nietzsche, no se concibe entonces como una repetición de lo mismo, puesto que, a partir de la misma repetición todo cambia. Es decir, solo existe el devenir, en donde cada instante es único y

eterno. Este se construye con cada decisión, en cada instante, en donde se tenga un significado completo y un sentido total de la propia existencia.

Milan Kundera, retoma entonces a través de su obra, el concepto del eterno retorno y a su vez, ejemplifica esta doctrina por medio de sus personajes. Como lo mencionada el autor en su obra *El arte de la novela* (1986) “La novela es una meditación sobre la existencia vista a través de personajes imaginarios” (p. 25) De esta manera, para Kundera el papel de la novela es fundamental puesto que explora partes que la filosofía ha dejado de lado:

Es posible que sea esto lo que los dos fenomenólogos han dejado de tomar en consideración en su juicio sobre la Edad Moderna. Al respecto deseo decir: si es cierto que la filosofía y las ciencias han olvidado el ser del hombre, aún más evidente resulta que con Cervantes se ha creado un gran arte europeo que no es otra cosa que la exploración de este ser olvidado (Ibídem, p. 15).

Para este autor, la novela cuenta con el carácter imperante y reflexivo para filosofar, y es a partir de esta como se puede explorar la complejidad de las emociones humanas y la misma condición de ser humano, a través de la ironía y la reflexión filosófica que solo la novela se puede permitir. En este sentido, podría interpretarse que para Kundera filosofar no trae consigo la creación de un sistema filosófico en el cual se evidencien verdades apodícticas, sino que, el escritor cuestiona y duda con respecto a lo que se ha admitido filosófico. (David, 2021). Kundera (1986) afirmaba en relación con la novela:

La novela no examina la realidad, sino la existencia. Y la existencia no es lo que ya ha ocurrido, la existencia es el campo de las posibilidades humanas, todo lo que el hombre puede llegar a ser, todo aquello de que es capaz. (p.15)

En este sentido, la obra narrativa de Kundera no solamente se restringe a una tradición filosófica, sino que las posibilidades interpretativas que corresponden a este campo del saber son polisémicas, por tanto, a continuación, se realizará una de las tantas interpretaciones de la obra *La insoportable levedad del ser* a la luz de la doctrina del eterno retorno, ampliando así una de las tantas posibilidades interpretativas que se evidencia en esta obra.

6.3 La doctrina del eterno retorno de Friedrich Nietzsche a través de la obra *La insoportable levedad del ser* de Milan Kundera.

La concepción de eterno retorno, como doctrina filosófica, fue introducida por Friedrich Nietzsche en la *Gaya Ciencia* (1882) y en *Así habló Zaratustra* (1883). Posteriormente, en 1984 el escritor checo Milan Kundera, publica su novela "*La insoportable levedad del ser*", en donde plasma el pensamiento nietzscheano y en la cual se representa la concepción de la existencia de este filósofo en algunos de sus apartados.

A través de esta obra, Kundera ejemplifica de manera fidedigna, conceptos como lo son el cuerpo y el alma, la levedad y la pesadez, y el eterno retorno, es decir, es una obra que refleja el devenir perpetuo de sus actantes y de las historias que los envuelven: coyunturas, reincidencias, sucesos de vida, esto último entendido por Colón como (2019):

La vivencia es pues, el acto radical de creación en el que se refleja todo dolor y placer propio con la potencia de constreñir al individuo por el sufrimiento causado, o impulsarlo a la búsqueda de nuevas posibilidades creativas. (p. 5)

Kundera, plantea en su obra, y especialmente en los devenires de sus personajes, los hechos que provocan acciones y consecuencias dentro del mismo retorno. Germania Maricela Borja Naranjo y José Gabriel Valencia Imba, mencionan en su artículo publicado en 2019 “*La teoría del Eterno Retorno según los pensamientos de Nietzsche analizada en la obra La insoportable levedad del ser de Milan Kundera*”:

El ser aparece como facto para reaccionar frente a los hechos que lleva estar en constante movimiento; la esencia del eterno retorno se expresa dentro los cuerpos como casualidades que van a ocurrir en el anhelo de subsistencia, el punto que perdura y se repite con la espiral de momentos son el sistema de control de toda una serie de indagaciones y experiencias que se darán día a día con el motivo de ser aceptados como visión de un nuevo mundo o voluntad la convergencias de estos pasos da resultado a convertir al humano en un ente existencialista que actúa bajo sus deseos de rememorar un caso que ha llevado en darle identidad, encrucijadas de caminos en vivencias anheladas bajo un marco insospechable de reincidencias que otorgan su devenir. (p. 49)

Desde el inicio de la obra, Kundera (1984) hace mención a la teoría del eterno retorno de Nietzsche y da un contexto general del pensamiento del filósofo y de lo que el lector podrá evidenciar en el desarrollo de esta:

La idea del eterno retorno es misteriosa y con ella Nietzsche dejó perplejos a los demás filósofos: ¡pensar que alguna vez haya de repetirse todo tal como lo hemos vivido ya, y que incluso esa repetición haya de repetirse hasta el infinito! ¿Qué quiere decir ese mito demencial?

El mito del eterno retorno viene a decir, per negatio-nem, que una vida que desaparece de una vez para siempre, que no retorna, es como una sombra, carece de peso, está muerta de antemano y, si ha sido horrorosa, bella, elevada, ese horror, esa elevación o esa belleza nada significan (p.11).

En el primer apartado, este escritor plasma la idea que proponía Nietzsche acerca del eterno retorno en "*Así habló Zaratustra*" en donde el devenir se repite infinidad de veces, esto es, retorna eternamente una y otra vez, hasta repetirse infinitas veces sin cambio alguno. En el segundo párrafo el autor explica un dilema existencialista, es decir, se evidencia una existencia oscura de un ser, sin embargo, se plantea una existencia bella en donde el devenir y la cotidianidad frecuentemente se encuentran.

Para Kundera (1984), es importante comprender la concepción del eterno retorno no como una repetición de la misma situación o escena, sino una aparición diferente de la situación, ya que es continua, perpetua y más consciente:

Digamos, por tanto, que la idea del eterno retorno significa cierta perspectiva desde la cual las cosas aparecen de un modo distinto a como las conocemos: aparecen sin la circunstancia atenuante de su fugacidad. (p. 12)

Kundera (1984) evoca por medio de su obra, los pensamientos de Nietzsche, a saber, el sentido filosófico de la doctrina del eterno retorno, de una manera cercana a sus lectores:

Si cada uno de los instantes de nuestra vida se va a repetir infinitas veces, estamos clavados a la eternidad como Jesucristo a la cruz. La imagen es terrible. (...) Ése es el motivo por el cual Nietzsche llamó a la idea del eterno retorno la carga más pesada (das schwerste Gewicht) (pp. 12-13)

Para Kundera (1984), la vida es espiral en el tiempo, es única y en la cual el instante de perduración está en la unión del presente y del futuro, es decir, el tiempo es una espiral infinita, siempre y cuando se tenga consciencia de ese momento, cuando no se vive en el absurdo del día a día, sino en el eterno presente, y este se ve ejemplificado en el acto amoroso:

La gente, en su mayoría, huye de sus penas hacia el futuro. Se imaginan, en el correr del tiempo, una línea más allá de la cual sus penas actuales dejarán de existir. Pero Teresa no ve ante sí rayas como éstas. Lo único que puede consolarla es mirar hacia atrás. Otra vez era domingo. Cogieron el coche y se fueron lejos de Praga (p. 175)

(...) ¿Qué buscaba en ellas? ¿Qué era lo que le llevaba hacia ellas? ¿No es el acto amoroso la eterna repetición de lo mismo? (p. 210)

El eterno retorno de lo mismo, transita entonces entre la levedad y el peso, en otras palabras, es leve mientras se vive el devenir, y pesado cuando se estanca en el pasado o en el futuro, en el recuerdo de lo que ya ha sucedido o en la angustia de lo que sucederá, sin embargo, es precisamente esa insatisfacción con lo que ya ha ocurrido lo que genera una “carga”:

Y se le vuelve a ocurrir una idea que ya conocemos: La vida humana acontece sólo una vez y por eso nunca podremos averiguar cuáles de nuestras decisiones fueron correctas y cuáles fueron incorrectas. En la situación dada sólo hemos podido decidir una vez y no nos ha sido dada una segunda, una tercera, una cuarta vida para comparar las distintas decisiones. Con la historia sucede algo semejante a lo que ocurre con la vida. La historia de los checos es sólo una. Un día concluirá, igual que la vida de Tomás, y nunca podrá ya repetirse por segunda vez. (p. 235)

Por otra parte, Kundera (1984) retoma una idea estoica que define que el universo entre tantas posibilidades, siempre tendrá un inicio y un final (Valencia, 2019. P. 57) los cuales se distorsionan en sus contextos originales y se replicarán en todo el universo infinitas veces sin parar:

Unos días más tarde se le ocurrió la siguiente idea, que registro como complemento al capítulo anterior: En el universo existe un planeta en el que todas las personas nacerán por segunda vez. Tendrán entonces plena conciencia de la vida que llevaron en la tierra, de todas las experiencias que allí adquirieron.

Y existe quizás otro planeta en el que todos naceremos por tercera vez, con las experiencias de las dos vidas anteriores.

Y quizás existan más y más planetas en los que la humanidad nazca cada vez con un grado más (con una vida más) de madurez. Esa es la versión de Tomás del eterno retorno. (p.p. 237- 238)

A partir de lo anterior, se entiende que el universo es total y gira en torno a un ciclo que se vive repetidamente como un calco exacto y con precisión. Esta idea se plantea, de igual manera, en "*Así habló Zaratustra*" de Nietzsche, en el cual se enuncia que la vida ha continuado siendo un instante en el presente, de algo que ya se vivió. Kundera (1984) evidencia en su texto:

Claro que nosotros, aquí, en la tierra (en el planeta número uno, en el planeta de la inexperiencia), sólo podemos imaginar muy confusamente lo que le ocurriría al hombre en los siguientes planetas. ¿Sería más sabio? ¿Es acaso la madurez algo que pueda ser alcanzado por el hombre? ¿Puede lograrla mediante la repetición?

Sólo en la perspectiva de esta utopía pueden emplearse con plena justificación los conceptos de pesimismo y optimismo: optimista es aquel que cree que en el planeta número cinco la historia de la humanidad será ya menos sangrienta. Pesimista es aquel que no lo cree. (pp. 237- 238)

Para Milan Kundera, la propia existencia humana debería llevar consigo el comprender que la vida no es una comprensión del pasado, ni un pensar constante en el futuro, y en esto concuerda con Nietzsche, puesto que precisamente en eso consiste el eterno retorno, en comprender el eterno presente como la cúspide que alcanza el ser humano, en mirar a la vida como un boceto que se va construyendo con cada trazo, con cada pincelada y que no es una obra completamente acabada:

Tomás se acordó una vez más, con cierta nostalgia, casi con amor, del alto y encorvado redactor. Aquel hombre actuaba como si la historia no fuese sólo un boceto, sino un cuadro terminado. Actuaba como si todo lo que hacía tuviera que repetirse incontables veces en un eterno retorno y como si estuviera seguro de que nunca dudaría de lo que había hecho. Estaba convencido de que tenía razón y no creía que eso fuera un síntoma de limitación mental, sino un signo de virtud. Aquel hombre vivía en una historia distinta de la de Tomás: en una historia que no era un boceto (o que no sabía que lo era). (Kundera, 1984. pp. 236- 237)

El eterno retorno, para Nietzsche y Kundera, entonces, no consiste en la idea circular de existencia, de repetición continua y perpetua de los acontecimientos, sino de comprender la existencia misma, el devenir desde la consciencia: “El tiempo humano no da vueltas en redondo, sino que sigue una trayectoria recta. Ese es el motivo por el cual el hombre no puede ser feliz, porque la felicidad es el deseo de repetir” (p. 313)

El personaje de Tomás, es un actante que continuamente busca estar en el eterno retorno, es un personaje que no le preocupan los compromisos, que no piensa en su futuro como algo que le inquiete, no se preocupa por lo que ha pasado, por el contrario, trata de disfrutar cada momento, cada oportunidad que se le presenta para estar con diferentes mujeres, sin embargo, es un ser humano que repite su historia, que se enamora, que convierte su devenir en una rutina pero que lucha por retomar ese eterno presente.

Sin embargo, el actante que mejor representa la teoría del eterno retorno de Nietzsche es Karenin. Es un animal feliz porque no sabe cuál es el verdadero motivo de su existencia, no se preocupa por el pasado, ni mucho menos por el futuro. Se deja llevar por una fuerte convicción a su ser, no piensa en el otro, ni en lo que ha vivido (como lo hace Teresa, la cual vive por Tomás y por los acontecimientos trágicos de su pasado), y mucho menos espera que se repitan situaciones vividas para cambiar el futuro. Karenin es eterna, un cambio en su rutina no la aparta del disfrute del momento, no se desenfoca, solo retorna al momento que está viviendo.

Milan Kundera, a través de esta maravillosa obra nos encarna a través de la creación de sus personajes un Eterno Retorno del aquí y el ahora, una doctrina hecha acción, ejemplificada y aterrizada. En este texto, está un Nietzsche en su máxima expresión, un mensaje que nos invita a no recorrer un trayecto lineal, en un ir y regresar, sino circular, en un dejarse llevar en espiral. Esta novela nos invita a vivir la legitimidad del tiempo, a vivir el hecho como único, diferente y repetitivo, en donde el placer y la felicidad marcan la existencia misma.

Sin embargo, no solo se evidencian en las obras de Kundera pensamientos importantes de la filosofía como lo son el hedonismo y la doctrina del eterno retorno, sino que hay una temática latente y constante que define la obra literaria de este autor logrando así la lectura de sus libros

como un espacio pedagógico y formativo, a saber, la dualidad, evidenciando el equilibrio necesario para sus personajes y, por ende, para sus lectores.

6.4 La dualidad como temática principal en las obras de Kundera.

En las obras de Milan Kundera se puede observar en repetidas ocasiones el concepto de dualidad, es decir, una convergencia compleja de dos conceptos contrarios en una danza, que se evidencia a través de un mismo personaje o momento narrativo. Estas dualidades se van desarrollando de manera paralela, hasta que ocurre una ruptura ocasionada por una digresión que conecta las historias y permiten la reflexión filosófica a partir de las mismas. Tal y como se puede visualizar en la obra “La insoportable levedad del ser”.

El concepto de levedad y pesadez es fundamental para Milan Kundera a lo largo de su obra, el ser humano constantemente guarda en su interior levedad, y a la vez, pesadez, sin embargo, cuando se llega a la consciencia de la existencia misma, es donde se llega al eterno retorno, es decir, donde algo se replica, donde se llega a la plenitud de la vida:

Pero si el eterno retorno es la carga más pesada, entonces nuestras vidas pueden aparecer, sobre ese telón de fondo, en toda su maravillosa levedad. (...) La carga más pesada es, por lo tanto, a la vez, la imagen de la más intensa plenitud de la vida (1984, p. 13)

Y precisamente ese encuentro con la levedad, hace que la vida se convierta en algo extraño, algo que pasa con rapidez, de manera efímera, puesto que el ser humano no está comprometido con su propia existencia, sino con el vivir el día a día. Kundera lo plasmaba así a través de Tomás, un hombre que cree vivir la plenitud de su vida, sin embargo, es una plenitud incompleta:

Se daba cuenta de que no había nacido para convivir con una mujer y de que sólo podía encontrarse plenamente a sí mismo viviendo como un solterón. (p. 18)

Si hiciera el amor con ella en su estudio de Ginebra, pasaría en un mismo día de una mujer a otra, de la esposa a la amante y de la amante a la esposa y, dado que en Ginebra los matrimonios duermen en una misma cama, a la francesa, pasaría por lo tanto en unas pocas horas de la cama de una mujer a la cama de otra mujer. (p. 89)

Pero eso que representaba para Tomás “plenitud” era, para Teresa, la completa pesadez, puesto que hacía tan consciente su realidad, que era para ella imposible retornar eternamente a la misma:

Durante el día, Teresa trataba (aunque con éxito sólo parcial) de creer en lo que decía Tomás y de estar alegre como lo había estado hasta entonces. Pero los celos domados durante el día se manifestaban con tanta mayor fiereza en sus sueños, que terminaban siempre en un lamento del que él tenía que despertarla. Los sueños se repetían como variaciones sobre temas o como seriales de televisión. Con frecuencia se reiteraban, por ejemplo, los sueños sobre gatas que le saltaban a la cara y le clavaban las uñas. (Kundera, 1984. p. 26)

Por otra parte, en su obra “La lentitud”, Milan Kundera presenta la doble vida que suelen llevar los seres humanos, esto es, el actuar en diferentes escenarios de diferentes maneras. Es así que, Kundera realiza una analogía entre los políticos y los bailarines:

Según Pontevin, todos los políticos de hoy son un poco bailarines, y todos los bailarines se meten en política, lo cual, no obstante, no debería inducirnos a confusión. El bailarín se distingue del político corriente en que no desea el poder, sino la gloria; no desea

imponer al mundo una u otra organización social (eso no le quita el sueño en absoluto), sino ocupar el escenario desde donde poder irradiar su yo.

Para ocupar el escenario hay que echar de allí a los demás. Lo cual supone una técnica especial de lucha. Pontevin llama «judo moral» a la lucha que lleva a cabo el bailarín; el bailarín le tira el guante al mundo entero: ¿quién es capaz de mostrarse más moral (más valiente, más honesto, más sincero, más dispuesto al sacrificio, más cabal) que él? Y domina todos los movimientos que le permiten poner al otro en una situación moralmente inferior. (Kundera, 1995. p. 14)

Esta dualidad, no solo en los conceptos filosóficos abordados en la obra, sino en los caracteres que ejemplifican y viven esta, es incluso presentada por el autor de manera explícita a partir de la identificación de conceptos contrarios que conviven en el mismo espacio:

Hay un vínculo secreto entre la lentitud y la memoria, entre la velocidad y el olvido. Evaluemos una situación de lo más trivial: un hombre camina por la calle. De pronto, quiere recordar algo, pero el recuerdo se le escapa. En ese momento, mecánicamente, afloja el paso. Por el contrario, alguien que intenta olvidar un incidente penoso que acaba de ocurrirle acelera el paso sin darse cuenta, como si quisiera alejarse rápido de lo que, en el tiempo, se encuentra aún demasiado cercano a él.

En la matemática existencial, esta experiencia adquiere la forma de dos ecuaciones elementales: el grado de lentitud es directamente proporcional a la intensidad de la memoria; el grado de velocidad es directamente proporcional a la intensidad del olvido. (pp. 23-24)

Sin embargo, estas dualidades solo se dan a través de la elección. El que es “elegido” tiene la posibilidad de elegir, esto es, de qué lado de la historia quiere estar, e incluso, el elegido se encuentra en ambas historias al mismo tiempo. Kundera (1995) retoma conceptos teológicos para explicar cómo el ser humano, especialmente los elegidos, deciden qué rumbo debe de tomar su camino o qué papel cumplirán dentro de su propia obra de arte llamada vida:

Ser elegido es una noción teológica que quiere decir: sin mérito alguno, mediante un veredicto sobrenatural, mediante una voluntad libre, cuando no caprichosa, de Dios, se es elegido para algo excepcional y extraordinario. De esta convicción han sacado los santos la fuerza para soportar los suplicios más atroces. Las nociones teológicas se reflejan, como su propia parodia, en la trivialidad de nuestras vidas; cada uno de nosotros sufre (más o menos) con la bajeza de su vida demasiado corriente y desea huir de ella y elevarse. Cada uno de nosotros ha conocido la ilusión (más o menos fuerte) de ser digno de esa elevación, de estar predestinado y ser elegido para ella. (p. 30)

El ser elegido, entonces, no solo corresponde al campo teológico, puesto que en lo que corresponde al campo sentimental-amoroso se convierte en otra dualidad entre ser amado por mérito o sin mérito:

El sentimiento de haber sido elegido está presente, por ejemplo, en cualquier relación amorosa. Porque el amor, por definición, es un regalo no merecido; ser amado sin mérito es incluso la prueba de un amor verdadero. Si una mujer me dice: te quiero porque eres inteligente, porque eres honrado, porque me compras regalos, porque no vas con mujeres, porque lavas los platos, me decepciona; ese amor tiene todo el aspecto de ser algo interesado. Cuánto más hermoso es oír: estoy loca por ti, aunque no seas ni inteligente, ni honrado, aunque seas mentiroso, egoísta y sinvergüenza (Kundera, 1995. p. 30)

El escritor en esta obra hace énfasis entonces en el amor que no es merecido, que no es escogido y que no es elección, por lo menos del que es amado:

Tal vez sea en la cuna cuando el hombre conoce por primera vez la ilusión de haber sido elegido, gracias a los cuidados maternos que recibe sin mérito y que por ello reivindica aún con mayor energía. La educación debería liberarle de esta ilusión y hacerle comprender que todo en la vida se paga. Pero a veces es demasiado tarde. Sin duda usted habrá visto alguna vez a una niña de unos diez años que, para imponer su voluntad a sus compañeras, de golpe, sin argumentos, dice en voz alta con inexplicable orgullo: «Porque te lo digo yo»; o «porque lo quiero yo». Se siente elegida. Pero un día dirá «porque lo quiero yo» y el mundo a su alrededor estallará en una carcajada. ¿Qué puede hacer el que se siente elegido para probar su elección, para creerse a sí mismo y hacer creer a los demás que no pertenece a la común vulgaridad? (Kundera, 1995. p. 30)

Por otra parte, y siendo este el principal argumento de su obra “La Lentitud”, Kundera plantea la dualidad en la que vive el ser humano, esto es entre vivir en la rapidez o en la lentitud, entre el éxtasis y la pasividad, entre la conciencia y la inconsciencia:

(...) el hombre encorvado encima de su moto no puede concentrarse sino en el instante presente de su vuelo; se aferra a un fragmento de tiempo desgajado del pasado y del porvenir; ha sido arrancado a la continuidad del tiempo; está fuera del tiempo; dicho de otra manera, está en estado de éxtasis; en este estado, no sabe nada de su edad, nada de su mujer, nada de sus hijos, nada de sus preocupaciones y, por lo tanto, no tiene miedo, porque la fuente del miedo está en el porvenir, y el que se libera del porvenir no tiene nada que temer. (Kundera, 1995. p. 5)

Es así entonces que, se plantea, a través de la obra, la reflexión entre estar presente o no en cuerpo, es una invitación a la consciencia de nuestra existencia en el mundo y se ve reflejado a través del ejemplo de las ampollas, la edad, el tiempo e invita a no estar entregado a lo incorporal, inmaterial y el ausentismo en el cual el hombre vive. Pero esta oda a la lentitud no solo invita al goce consciente de los acontecimientos, que se plantean de igual manera en la doctrina del eterno retorno, sino en la crítica a la velocidad de la técnica, el homenaje a la novela de manera nostálgica al encuentro cercano:

La velocidad es la forma de éxtasis que la revolución técnica ha brindado al hombre. Contrariamente al que va en moto, el que corre a pie está siempre presente en su cuerpo, permanentemente obligado a pensar en sus ampollas, en su jadeo; cuando corre siente su peso, su edad, consciente más que nunca de sí mismo y del tiempo de su vida. Todo cambia cuando el hombre delega la facultad de ser veloz a una máquina: a partir de entonces, su propio cuerpo queda fuera de juego y se entrega a una velocidad que es incorporal, inmaterial, pura velocidad, velocidad en sí misma, velocidad éxtasis. (Ibidem. p. 5)

Entre tanto, el actante de la novela se plantea los siguientes cuestionamientos en relación con la rapidez y la lentitud, entre el ser conscientes de lo que rodea al ser humano, en lo que hace parte de la realidad:

¿Por qué habrá desaparecido el placer de la lentitud? Ay, ¿dónde estarán los paseantes de antaño? ¿Dónde estarán esos héroes holgazanes de las canciones populares, esos vagabundos que vagan de molino en molino y duermen al raso? ¿Habrán desaparecido con los caminos rurales, los prados y los claros, junto con la naturaleza? (Kundera, 1995. p. 6)

Parece ser entonces que, en las obras de Kundera, se evidencia una identidad y una diferencia entre contrarios, es decir, aunque aparentemente son conceptos distintos constituyen una misma unidad de valor. En otras palabras, el concepto filosófico de Kundera radica en una armonía de contrarios que, si bien es tomado del filósofo alemán Friedrich Nietzsche y el cual fue el primero en plantear, como lo propone Leyva (2019), “*una forma de oposición que no se reduce a la inversión de lo idéntico. Esto es, una forma de oposición que no es absoluta e inamovible, una forma de oposición no metafísica*” (p. 4)

Por esta razón, Kundera retoma el concepto de oposición presentada por Nietzsche, es decir:

(...) para él los opuestos “no son mutuamente excluyentes; pueden ser derivados uno del otro” (Müller-Lauter, 1999. p. 11) en virtud del método genealógico, una de las principales herramientas que Nietzsche desarrolla y perfecciona para dar cuenta de tales virajes. Así, mediante el planteamiento de diversos escenarios históricos y psicológicos, Nietzsche logra reconstruir caminos plausibles entre opuestos y analizar sus posibles orígenes. (Leyva, 2019. p. 4)

Empero, esta concepción planteada por Nietzsche viene de un influjo heracliteano, puesto que este afirma en *La filosofía en la época trágica de los griegos*, que:

Heráclito desiste de separar un mundo físico de otro metafísico, un reino de cualidades determinadas de un reino de indeterminación indefinible. Y he aquí que una vez dado ese primer paso no pudo ya abstenerse de una mayor intrepidez en la negación: negó el ser en general. En efecto este mundo único que él conservaba —este mundo protegido por leyes eternas y no escritas, animado por el flujo y el reflujo, inmerso en la férrea cadencia del

ritmo— no revela nunca una permanencia, algo indestructible, un baluarte en la corriente.

Exclama Heráclito: “No veo más que devenir. ¡No os dejéis engañar! Depende de la cortedad de vuestra vista y no de la esencia de las cosas que creáis ver tierra firme en medio del mar del devenir y el perecer” (Nietzsche, 2003. p.p. 57-58).

En diversos pasajes de este libro, Nietzsche defiende tanto la contradicción como la realidad de los opuestos, entendidos como inherentes en el mundo. De esta manera, Milan Kundera, a través de las obras *La insoportable levedad del ser* y *La lentitud*, propone una “conversación entre opuestos”, esto es, como se mencionó con anterioridad, a una misma unidad. Esta unidad no solo se evidencia en la pesadez y la levedad o en la rapidez y la lentitud, también contempla el Cronos y el Kairós en sus obras, a saber, el tiempo y ocasión como esencial en el desarrollo de su historia.

6.5 La dualidad entre Cronos y Kairós. Los conceptos griegos en la obra de Kundera.

Si bien se ha abordado el concepto de dualidad con antelación, se hace necesario explorar las concepciones entre Cronos y Kairós, los cuales son una de las materias primas y vitales en la obra del escritor Milan Kundera, puesto que estas se evidencian de manera latente y completa en las obras anteriormente mencionadas. El término Cronos (Chrónos) se empleaba con anterioridad en Grecia, especialmente en la época de Homero para designar un intervalo de tiempo, empleando incluso términos cercanos o próximos a este, tal y como lo plantea Campillo (1991):

(...) émar, el día; sémeron, el hoy, el día de hoy, la jornada; hóra, la hora, esto es, cierto momento del día, pero también cierto momento del año, cierta estación, y en especial la

primavera, y por analogía también la primavera de la vida, la juventud; meís, el mes lunar; étos y eniautós, el año; periétos, la vuelta de los años, los años que sobrevienen o que vuelven de nuevo; nyn, el ahora, el instante, el presente actual. (p. 4)

Se podría interpretar el concepto de Cronos como la suma de todos los ahora y los instantes (Campillo, 1991. p. 5). Por otra parte, el concepto de Kairós hace referencia a un momento específico, a un intervalo de tiempo relativamente breve, sin embargo, no es el instante o presente actual, es decir, es el momento adecuado, la ocasión propia o la oportunidad.

Campillo (1991) lo define como:

La primera característica del kairós, de la ocasión u oportunidad, es su rareza, su excepcionalidad: es fugaz, pasajero, próskairos, no porque pase como pasan todos los instantes o presentes, uno tras otro, de modo regular e irrevocable, sino porque se presenta rara vez, de improviso, y aún entonces lo hace a hurtadillas, disfrazando sus contornos, de modo que no nos percatamos de su presencia más que cuando ya se ha marchado. El kairós es la ocasión, y la ocasión es siempre única, pasajera, irrepitable. (p. 18)

El kairós no es, pues, una unidad de tiempo abstracta, independiente de lo que en él acontece, sino que el acontecer como tal es lo que puede llegar a configurarse como kairós en un momento y lugar determinados. Por eso, no cabe siquiera separar tiempo y espacio, puesto que la ocasión se refiere a un momento y aun lugar: es a la mezcla o conjunción de ambos a lo que damos el nombre de situación, ocasión o coyuntura propicias. El kairós es, pues, el tiempo del acontecimiento. (p. 19)

Con base en lo anteriormente dicho, Milan Kundera retoma en sus obras dichos conceptos desde un espacio y término determinados. El autor, plantea constantemente una relación entre humanos y tiempo, es decir, existen unos juegos de la temporalidad que permiten al lector no solo ubicarse en un Cronos, sino en comprender los diferentes Kairós necesarios para el desarrollo de los acontecimientos literarios en sus obras.

En “El libro de los amores ridículos” (1969) se evidencian dichos conceptos a partir de diferentes apartados en los cuales se reflejan, en mayor medida el Kairós. Es a partir de la dimensión erótico-humorística de los 7 relatos, en donde se evidencia el Cronos como el intervalo de tiempo en el que se desarrolla la historia, pero también el Kairós en su máxima expresión, tal como se puede observar en los siguientes apartados. En el primer relato “Nadie se va a reír”, Kundera (1969) menciona:

Invité al visitante a pasar a una habitación que estaba libre, le indiqué que se sentase en un sillón y, en tono jovial, empecé a conversar con él de todo un poco, del mal tiempo que hacía aquel verano, de las exposiciones que había en Praga. El señor Zaturecky asentía amablemente a cualquier tontería que yo dijese, pero de inmediato trataba de relacionar cada uno de mis comentarios con su artículo sobre Mikolas Ales, y el artículo yacía de pronto entre nosotros, en su invisible sustancia, como un imán del que no era posible librarse. (p. 7)

En este fragmento, se puede evidenciar cómo el personaje principal utiliza el momento y el lugar dados para evadir la responsabilidad que se le ha asignado, esto es, evaluar y escribir el informe sobre el texto del señor Zaturecky. Este asunto adjudicado al personaje principal, pudo haber sido resuelto en cuestión de minutos, empero, este evitó el mal momento haciendo alarde de su poder y de sus capacidades y generando una expectativa falsa a Zaturecky. Empero este no

era consciente de que sus mentiras iban a tomar un rumbo no esperado. En el siguiente fragmento se trasluce el aprovechamiento de una ocasión para evadir esta responsabilidad:

—Por favor, Marie, si volviese a preguntar por mí ese señor, dígame que estoy de viaje de estudios en Alemania y que tardaré un mes en regresar. Y para su información: ya sabe que tengo todas mis clases los martes y los miércoles. Voy a cambiarlas, en secreto, a los jueves y los viernes. Los únicos que lo sabrán serán los alumnos. No se lo diga a nadie y deje el horario de clases tal como está. Tengo que pasar a la clandestinidad. (p. 7)

A continuación, observaremos cómo el Kairós hace presencia constante en los relatos de esta primera historia, haciendo uso de la mentira como el principal recurso de aprovechamiento de la ocasión, en otras palabras, una oportunidad o momento crucial para evadir una responsabilidad adquirida por el personaje. En este orden de ideas, el Kairós toma fuerza a partir del momento en que la ocasión se convierte en única, pasajera e irrepetible, tal y como se demuestra en el siguiente apartado, en el cual la esposa del señor Zaturecky le defiende de algunas acusaciones realizadas contra él:

—Por ahora tengo que hacerme cargo de todo yo sola. La ciencia es la gran pasión de mi marido. Si usted supiese todo lo que ha estudiado. Si supiese la cantidad de folios que ha escrito. Él siempre dice que un científico de verdad tiene que escribir trescientas páginas para que le queden treinta buenas. Y entonces apareció esa mujer. Créame, yo lo conozco, él no sería capaz de hacer eso de lo que le acusa esa mujer, no me lo creo, ¡que lo diga delante de él y de mí! Yo conozco bien a las mujeres, puede que ella lo quiera a usted y usted no esté enamorado de ella. Puede que quiera darle celos. Pero debe usted creerme, ¡mi marido no se atrevería nunca! (p. 21)

Parece ser entonces, que el Kairós toma forma cuando el juego de la seducción y de la manipulación se hacen presentes, puesto que es a partir del momento y del lugar que se generan los espacios propicios para la exaltación a la superficialidad y al egoísmo propio de las relaciones amorosas de la modernidad, las cuales son presentadas a partir de personajes complejos y multidimensionales. El juego erótico que se evidencian en algunos de los relatos, muestra no solamente la necesidad psíquica de consumir el acto sexual, sino que invita de manera jocosa al aprovechamiento de la oportunidad para lograr el placer propio.

Y es precisamente la suma de cada uno de los momentos y de los lugares, lo que permite dar un desenlace a cada una de las historias que hacen parte de este libro, puesto que la suma de ellas da un resultado esperado o no. Parece no haber escapatoria para el resultado final, esto es el Cronos, aunque el Kairós aparentemente sea el predominante y los personajes hagan lo imposible por evadir el resultado, es el Cronos (la suma de todos los acontecimientos) el que define el final. Kundera (1968) realiza esta analogía a partir del juego:

También el juego encierra falta de libertad para el hombre, también el juego es una trampa para el jugador; si aquello no fuera un juego, si estuvieran sentadas frente a frente dos personas extrañas, la autoestopista se hubiera podido ofender hace tiempo y hubiera podido marcharse; pero el juego no tiene escapatoria; el equipo no puede huir del campo antes de que finalice el juego, las piezas de ajedrez no pueden escaparse del tablero, los límites del campo de juego no pueden traspasarse. (p. 49)

La falta de libertad define entonces lo limitado que se presenta el Cronos, es decir, la secuencia de un presente a otro, no le permite al hombre moverse, le impone seguir la secuencialidad de las acciones o los Kairós que definen la oportunidad exacta para cambiar la realidad de los personajes. El tinte humorístico de cada uno de los relatos devela la complejidad

del amor, es decir, de la generación de una intimidad compartida, dolorosamente artificial, que es hecha con trozos y que logra poner en ridículo a los actantes que van siendo consumidos por la rutina y el miedo a la soledad. Kundera refleja lo anterior en el relato *La dorada manzana del eterno deseo*:

Martin se puso inmediatamente a pensar en el modo de justificar su ausencia durante la tarde y la noche del sábado ante su jovencísima esposa (porque, en efecto, tiene una mujer muy joven; y lo que es peor: está enamorado de ella; y lo que es aún peor: le tiene miedo; y lo que es aún muchísimo peor: tiene miedo de perderla). (Kundera, 1969. p. 26)

Martin ya no es joven, seguía reflexionando. Ama con total fidelidad a su mujer. Vive de hecho en el más ordenado de los matrimonios. Esa es la realidad. Y por encima de esa realidad (y al mismo tiempo que ella) continúa la juventud de Martin, inquieta, alegre y extraviada, una juventud convertida sólo en un juego, incapaz de traspasar ya los límites de su campo de juego, de llegar hasta la vida misma y convertirse en realidad. Y como Martin es un ciego caballero de la Necesidad, transformó sin darse cuenta sus aventuras en un inofensivo Juego: sigue poniendo en ellas todo el entusiasmo de su alma. (Ibidem, p. 34)

Kundera logra evidenciar entonces al Cronos a partir de personajes que se encuentran atrapados en las rutinas y sus expectativas sociales, es decir, en la medida en que cada uno de los personajes intentan controlar y darles una estructura a sus vidas, lo que refleja un tiempo que es medido y predecible pero que se escapa constantemente aplastando los deseos y las aspiraciones de los personajes:

(...) pero, como contrapartida, la visión de la calva se había transustanciado en sentencias cuasifilosóficas acerca de que el tiempo corre más aprisa de lo que el hombre es capaz de vivir, de que la vida es horrible porque todo en ella está marcado por el inevitable final, y en otras sentencias parecidas. (Kundera, 1969, p. 84).

Por otro lado, el Kairós hace presencia de manera oportuna y de revelación que desafían al tiempo que es lineal. Kundera en este libro, logra poner en juego momentos en que los personajes deben enfrentarse a decisiones cruciales que definen el rumbo de sus vidas, esto es como la irrupción del Kairós en la vida cotidiana prevalece sobre lo cronológico, para evidenciar la tensión inmanente sobre la vida planificada y la vida que contiene momentos de intensidad. Y esto se hace evidente en el siguiente apartado:

Aquello no me intranquilizaba en lo más mínimo. Al fin y al cabo, daba absolutamente lo mismo que viniesen o no. Aunque viniesen, ¿íbamos a poder en una sola hora ir con ellas hasta una casa de recreo alejada, entrar en confianza, hacerles el amor y a las ocho despedirnos amablemente y marcharnos? No, en el momento en que Martín limitó nuestras disponibilidades de tiempo a las ocho de la tarde, desplazó (como tantas otras veces) toda esta aventura al terreno del juego; jugábamos a engañarnos a nosotros mismos.

Pasaron diez minutos. Por la puerta no salía nadie.

Martín estaba indignado y casi gritaba: —Les doy otros cinco minutos. ¡No esperaré más!
(Kundera, 1969. p. 34)

Precisamente esa dinámica a la que entran los personajes en el Cronos y que se manifiesta a través del Kairós, evidencia el humor que el escritor implantaba en sus relatos, en la cual la

ironía creaba una distancia crítica entre el personaje y los eventos, el absurdo de la vida se ve reflejada en las consecuencias absurdas y triviales de las decisiones humanas, la historia y la política son abordadas humorísticamente por medio de la crítica y de la analogía con personajes que se ven atrapados en situaciones cómicas, pero profundamente críticas.

El humor se convierte en una forma de afrontar la incomodidad de la existencia y la herramienta por excelencia que sirve para confrontar las certezas de la vida humana, es la gran invención del espíritu moderno y es como afirma Kundera (1993) en “Los testamentos traicionados” “El humor, pues, no es la risa, la burla, la sátira, sino un aspecto particular de lo cómico, del que dice Paz (y ésta es la clave para comprender la esencia del humor) que “convierte en ambiguo todo lo que toca””. (p.5)

El libro de los amores ridículos (1969) nos brinda la posibilidad de explorar el humor desde una perspectiva diferente, puesto que resalta el carácter revolucionario del mismo, en donde lo ridículo es el espejo de los vacíos existenciales de sus personajes. Este es, entonces, presentado como una dimensión esencial que desentraña las ambigüedades morales y que se presenta como una creación moderna y frágil. Kundera (1993) lo vincula con la fugacidad de lo humano:

El humor: el rayo divino que descubre el mundo en su ambigüedad moral y al hombre en su profunda incompetencia para juzgar a los demás; el humor: la embriaguez de la relatividad de las cosas humanas; el extraño placer que proviene de la certeza de que no hay certeza. Pero el humor, recordando a Octavio Paz, es «la gran invención del espíritu moderno». No está ahí desde siempre, y tampoco para siempre. Con el corazón en un puño, pienso en el día en que Panurgo dejará de hacer reír. (p.16)

Así, en "El libro de los amores ridículos", Kundera logra entonces poner en diálogo dos términos griegos para hablar sobre el tiempo y evidencia las diferentes realidades humanas a partir de sus relatos, realidades que no solamente se observan por medio de conceptos filosóficos, sino éticos que logran poner al lector en diferentes miradas de la realidad del hombre, esto es, de la misma condición humana hecha literatura y crítica social y que es permeada por el humor.

6.6 Mirada de la realidad humana a partir de Kundera.

Milan Kundera a través de su obra, evidenció igualmente el interés por retratar los diferentes dilemas, contradicciones y relaciones de la propia existencia humana. Desde dilemas en relación con la fidelidad, el amor, el placer, la libertad, entre otros, logrando así mostrar al ser humano como un cúmulo de emociones y situaciones que no están aisladas la una de la otra, esto es, la fragilidad de la condición humana evidenciada en la corporalidad, moral y ética de los personajes que desarrollaba.

Este autor mostró una preocupación constante por cómo el ser humano se percibía a sí mismo y al mundo que lo rodea, logrando así convertir en un discurso social los dilemas propios del ser humanos y plasmarlos en el plano ficcional de la literatura. Esto es, en cómo la vida personal se entrelaza inevitablemente con la vida colectiva, con sus ideales y discursos. Sin embargo, ¿a qué se refiere el concepto de discurso social y cómo se logra conectar con las obras de ese escritor?

El discurso social es la manifestación de la realidad, a través de la explicación del mundo del ser humano. Por tanto, el conocimiento y la representación de ese conocimiento en el entorno

social, generan un discurso que va permeando la forma de ser y de manifestarse una cultura. Es decir, hay un reconocimiento de la humanidad en el discurso como manifestación cultural de formas de ser, saber, decir, pensar y actuar. Por su parte, Francisco García García, en su artículo publicado en 2009 en la revista Prisma social de la Universidad Complutense de Madrid, *Construcción del discurso social*, afirma que:

El discurso social es la acción social en cuanto que ésta manifiesta su realidad profunda en el decir cualquiera sea esa forma de expresión. No accedemos directamente a la realidad sino a través del conocimiento, y el conocimiento trafica con representaciones, pero la representación ya no es el “noumeno”, sino el fenómeno, la epifanía. Así pues, necesariamente entre la realidad en sí y su conocimiento existe una mediación. (p. 1)

En consecuencia, el discurso social es entendido como un fenómeno que tiene en la cuenta referentes, ideologías, mitos, ficciones, teorías, doctrinas sociales, entre otros, el cual toma sentido a través de las experiencias colectivas que se constituyen a partir de un entramado de experiencias individuales:

Los discursos se articulan también con los referentes, las ideologías, los mitos, la ficción. Y, por supuesto tanto los autores como los lectores, aportan las experiencias personales individuales propias y las de los otros, así como de las experiencias colectivas. (García, 2009. p. 1)

Kundera a partir de su obra logra conectar y comprender cómo funciona la sociedad y reconoce cómo las ciencias humanas se convierten en laboratorios que no son estáticos, sino dinámicos que se mueven al ritmo de la cultura y la sociedad. Cada uno de las obras aquí analizadas, muestran un escritor que reconoce en la sociedad un vínculo intrínseco e inevitable

con la realidad cotidiana y es allí donde conceptos como la levedad, la pesadez, la lentitud, la velocidad, el eterno retorno, el Cronos, el Kairós, el erotismo, el humor, entre otros, son evidenciados en un discurso social que puede ser analizado desde el ámbito literario.

6.7 El discurso social para el análisis literario.

La literatura ha sido abordada desde el ser y su especificidad, puesto que muchos estudios sobre literatura se han aproximado a aspectos sobre su onomástica y su semántica, sin embargo, pocas han sido las investigaciones sobre el cómo la literatura transmite discursos sociales que vienen ligados a otros saberes, esto es, cómo la literatura es transmisora de estos, pero, a su vez, cómo va creando nuevos discursos que van permeando la cultura misma.

El tema aquí planteado, ha sido pocas veces abordado puesto que las líneas de investigación sobre literatura están siempre dadas y han sido enfocadas a campos específicos del saber. Sin embargo, a partir de lo que se ha planteado a lo largo de los capítulos anteriores, se ha podido observar cómo los discursos sociales (conceptos filosóficos, éticos, morales, corporales, históricos, entre otros) son plasmados en las obras de Kundera, y cómo estos están permeados por la ciencia, la filosofía, la matemática y otros campos del conocimiento del ser humano.

De esta manera, sería importante preguntar ¿cómo la literatura va tomando discursos sociales y va creando nuevos? ¿se ha evidenciado alguna influencia de la literatura en los discursos sociales actuales? O por el contrario ¿ha sido el papel de la literatura tan poco relevante en los discursos sociales, que esta solamente es la mimesis de la situación humana? Para abordar estos interrogantes se hace necesario retomar el concepto de Discurso social analizado en la sección anterior.

Los discursos sociales, son entendidos como aquella manifestación de la realidad en cualquier forma de expresión y la literatura ha sido el medio por el cual grandes pensadores han plasmado sus teorías, doctrinas, reflexiones, vivencias, situaciones, entre otros, es decir, ha sido uno de los principales colaboradores en la dispersión de diferentes discursos sociales.

Obras como “La insoportable levedad del ser”, “La Lentitud” y “El libro de los amores ridículos”, se han convertido en una forma cercana para comprender lo cognoscitivo del ser humano, a saber, el mundo filosófico y científico, como manera de legitimar sus conocimientos. Como lo menciona Angenot (2015) en su artículo ¿Qué puede la literatura? Sociocrítica literaria y crítica del discurso social: “el carácter social del texto que no puede ser una simple retranscripción inalterada de lo que dice el discurso social, como tampoco la forma literaria del texto es un dispositivo aséptico” (p. 2)

De esta manera, es considerado el texto como un discurso que permea otros discursos, discursos que van determinando el comportamiento social del ser humano, “Extraído del discurso social, producido según “códigos” sociales, el texto puede ciertamente vehicular la opinión, lo aceptable, los prejuicios, pero puede también transgredir, desplazar, confrontar irónicamente, exceder la aceptabilidad establecida” (Angenot, 2015. P. 2)

Los discursos sociales, entonces, son evidenciados y ejemplificados a través de la literatura, por medio de personajes, ambientes, situaciones, que convierten estos en algo palpable, real y comprensible para los lectores. Y no solo esto se puede observar en la obra de Milan Kundera, sino en obras de otros autores en las cuales los dilemas humanos han sido abordados, y en otros medios como lo son el cine, series, podcasts, transmisiones en vivo, entre otras, en donde las principales preocupaciones humanas, es decir, la misma condición de ser “ser humano” son evidenciadas y expuestas ante el ojo del espectador.

Sin embargo, ha sido precisamente el interés del mismo por su propia sociedad, lo que le ha exigido del mismo conocer su historia y los hechos sociales que han sido significativos y simbólicos. La necesidad de saber sobre los aspectos históricos de la humanidad, no solo ha logrado mantener “informados” a estos, sino que no aseguran una plena consciencia de su habitar en el mundo y una reflexión de los contextos sociales que le rodean y que definen su actuar en la sociedad.

Los discursos sociales, entonces, se han convertido en uno de los principales recursos que la literatura ha utilizado para dar pie a la reflexión sobre los errores de percepción, el reconocimiento del otro y de mí mismo. Es en el acto de acercarme a esa otra vida, lo que interpela mi propia experiencia y lo que permite reflejarme en la sociedad en la que habito. Nussbaum (2005) en su libro “El cultivo de la humanidad”, en el capítulo 3: la imaginación narrativa afirma:

Las diferencias de religión, género, raza, clase social y origen nacional dificultan todavía más este esfuerzo por entenderse, puesto que tales diferencias, además de moldear las opciones prácticas que las personas enfrentan, dan forma a sus «mundos internos», sus deseos, pensamientos y maneras de ver el mundo. (p. 85)

A partir de lo anterior, parece entonces que la literatura más que cumplir con un papel netamente reflexivo, tiene como objetivo principal ser la mimesis de la condición humana en todas y cada una de sus realidades. La literatura tiene el poder de reflejar la sociedad misma, desde su más clara condición. Ya lo nombraba Nussbaum (2005):

Como Ellison dice, formar la imaginación cívica no es la única función de la literatura, pero es una función primordial. El arte de la narrativa tiene el poder de hacernos ver las

vidas de quienes son diferentes a nosotros con un interés mayor al de un turista casual, con un compromiso y entendimiento receptivos y con ira ante la forma en que nuestra sociedad rehúsa a algunos la visibilidad. Logramos ver cómo las circunstancias condicionan las vidas de quienes comparten con nosotros algunas metas y proyectos generales; y vemos que las circunstancias no sólo condicionan las posibilidades de las personas hacia la acción, sino también sus aspiraciones y deseos, sus esperanzas y temores. Todo esto parece guardar una estrecha relación con las decisiones que debemos tomar como ciudadanos. Por ejemplo, entender cómo una historia que impone estereotipos a las razas puede afectar el amor propio, los logros, y cómo el amor nos capacita para emitir juicios mejor fundamentados sobre temas referentes a la discriminación positiva y a la educación. (p. 88)

En lo alusivo a la literatura, los referentes teóricos en los diferentes ámbitos del conocimiento se transforman en palabras y relatos que finalmente terminan permeando los discursos sociales, los cuales que se van convirtiendo en ideologías y formas de ser en una sociedad. Empero, ¿es la obra de Milan Kundera un discurso social plasmado en la literatura o es la hermenéutica la que juega un papel fundamental en el proceso de lectura en la relación entre texto y lector?

6.8 La hermenéutica como afección en la obra de Milan Kundera.

La hermenéutica, definida por la Real Academia Española como la teoría de la interpretación de los textos y entendida por Palazón (s.f) como “una corriente filosófica que no supe los métodos del análisis literario, la cual quiere construir una ontología mediante obras que

observen la existencia (de donde infiere categorías “existenciarias””, se convierte en un elemento primordial para la reorientación de la crítica literaria.

Desde esta perspectiva, se plantea desde la hermenéutica un sentido en el *Holon*, es decir, en el texto completo, tal y como lo plantea Ricoeur (1980), la obra como la “totalidad irreductible a la suma de sus partes” (p. 297). Es así, como desde esta perspectiva se plantea al texto como un todo, el cual, finalmente, es la suma de todas las partes, es decir:

La narración o trama manifiesta un transcurrir episódico que revela la obra como una unidad diferencial con un principio, medio y final, aunque no se presenten en este orden, una dinámica única de fines, causas y azares entrelazados: dispone los hechos en concordancia y plenitud. (Palazón, s.f. p. 2)

Para Vélez (2010), el texto es aquello que “se realiza como discurso escrito y se destina a un lector que, al interpretarlo, puede abrirse a la comprensión de sí... el texto y la hermenéutica, son nociones que se fecundan mutuamente” (p. 4). Sin embargo, es importante tener presente que la comprensión del texto solo es posible a partir del pensamiento ligado al espacio-tiempo de la escritura del texto, esto es, en donde el lector no se aleja de la obra pensada desde su contemporaneidad.

El lector debe, entonces, actualizarse al tiempo y espacio en la cual fue escrita la obra, para así poder dar paso a una interpretación cercana, lo cual dará paso a la consideración de la hipóstasis (considerar lo abstracto o irreal como algo real) y a rellenar los vacíos literarios a partir de su propia experiencia. Esto permitirá no solamente la comprensión del mismo, sino la interpretación de este en el contexto del lector.

Ricoeur, citado por Palazón (s.f), planteaba que “la comprensión no reduplica, sino que es una mimesis, un acto “configurante” e integrativa” (p. 3), de esta manera, pensar a la obra como una sola parte de la interpretación, aleja el sentido estricto de la misma comprensión, puesto que, al ser un entramado de experiencias, limitarla a un solo campo de acción niega la posibilidad de que un texto es un acontecimiento. El lector no debe someterse a la obra y no debe de pensar que hay una sola comprensión de la misma, sino que debe de dejar de lado la intención de encontrar algo, tal y como lo enuncia Palazón (s.f) “La hermenéutica deshace métodos anacrónicos nacidos de las pretensiones científicas superadas y propone nuevos enfoques que nunca pretenden tener la última palabra: mal hermeneuta es quien se crea tener la comprensión única, la última palabra”. (p. 5)

La comprensión se entiende entonces en un acto inherente de la imaginación, en otras palabras, es un acto análogo, es lo mismo y lo diferente en constante diálogo. De esta manera, el lector debe “salirse del círculo encantado de sujeto y objeto e interrogarse por el ser” (Ricoeur, 2003. p.p. 12-13) y debe de adaptar los mensajes literarios a su propia existencia, a sus vivencias, dejando así a la interpretación como un “espiral sin fin” (Ricoeur, 1999. p. 141), el cual invita a un constante diálogo al texto y a sus lectores.

Este diálogo entre texto y lector, dependerá entonces de la capacidad que el lector tenga de ampliar la obra más allá del plano de lo que este intuye de qué habla o a qué se refiere, ya que: “La palabra carga con múltiples significados y ninguno en concreto: aisladamente tiene una polisemia que cribará parcialmente en el enunciado” (Palazón, s.f. p. 2) logrando así una de las variadas interpretaciones que se podrían producir del texto leído.

Por tanto, la hermenéutica es un proceso interpretativo inacabado, puesto que, comienza cuando se termina el diálogo y se comprende que la obra no tiene un solo modo de interpretación

y que esta irá variando por la insondabilidad del sujeto, esto es, el análisis no desde un “yo”, sino a partir de su palabra y de su acción (una ipseidad que tome en cuenta la estima de sí y el llamado del otro a la justicia).

Empero, la hermenéutica no debe de entenderse como “un desciframiento de símbolos, entendidos como expresiones de doble sentido” (Ricoeur, 1997. p. 33), he aquí la importancia de la comprensión de la ipseidad como elemento primordial y fundamental al momento de interpretar el texto, puesto que, más que leer el texto y tratar de descifrar lo que “quería decir el autor”, requiere de hacer uso de dos operaciones del pensamiento: la explicación y la comprensión, estas últimas entendidas por Dilthey (como se citó en Vélez, 2010):

La explicación como propia de las ciencias naturales y en consecuencia atingente a dominio de los hechos no humanos, y la comprensión como propia de las ciencias del espíritu y por lo tanto relativa al ámbito de la subjetividad humana. (p. 101)

De esta manera, la interpretación textual es una relación complementaria entre explicación y comprensión, y, desde un punto de vista hermenéutico, la interpretación será como “una especie de actividad dinámica” a modo como de péndulo, que permitirá la interacción de ambas de manera recurrente y continua. Si, por el contrario, la interpretación se somete a una acción separada entre el comprender y el explicar, no se dará cumplimiento al proceso de interpretación.

Por consiguiente, la interpretación requiere de estos como acciones complementarias y situará al lector, como lo enunciaba Vélez (2010):

(...) a distancia de dos ilusiones infértiles: la “ilusión romántica y la positivista”, o, lo que es igual, la creencia de que comprender consiste en hacer dialogar dos “subjetividades presentes en la obra, la del autor y la del lector”. (p. 108)

A partir de lo anterior, se podría considerar entonces que el lector pierde o elimina su subjetividad, empero, más bien se realza dicha subjetividad al formular hipótesis de sentido y argumentos a favor de estas hipótesis, a lo cual corresponderían los procesos de comprensión y explicación respectivamente. El lector debe decir lo no dicho, más no realizar un retrato fiel “de la experiencia psíquica del autor”, puesto que el proceso de interpretación requiere una comprensión de sí, como se planteaba con anterioridad.

En este orden de ideas, el proceso de interpretación de un texto requiere una apropiación y una comprensión de sí mismo, el cual es aplicable al presente del lector, a sus vivencias, a sí mismo. Vélez (2010) afirmaba al respecto

Lo que sigue después de ello, a juicio de Ricoeur, es un “movimiento de apropiación o aplicación del texto a la situación presente del lector... La apropiación es todo lo contrario de la contemporaneidad y de la congenialidad [como lo pretendía la hermenéutica romántica y la hermenéutica diltheyana]; es comprensión por la distancia, a la distancia. (p. 110)

Esta interpretación finaliza, entonces, cuando el sujeto se comprende mejor, se comprende de otra manera o comienza a comprenderse. A partir de esto, hay un alejamiento de la pretensión de conocerse a sí mismo por mera intuición y se da prelación a la intención de conocerse y comprenderse a través de la relación lenguaje y literatura, viendo a lo otro como una interpretación pura y explícita de sí mismo, en otras palabras, en una proyección más allá de

nuestra propia existencia, no muy alejada de una consciencia externa que se logra a través de la lectura. Al respecto Vélez (2010) afirmaba:

En Ricoeur, interpretar es un único proceso de pensamiento (imagen del arco), cuyos dos extremos, el de la explicación y el de la comprensión, se interpenetran al ritmo de un movimiento recursivo: se explica porque se comprende mejor y se comprende para explicar mejor. Explicar es permanecer en la esfera interna de los enunciados que conforman el texto, sin más pretensión que la de comprender la naturaleza y funcionamiento de “sus códigos subyacentes en esta labor de estructuración que el lector acompaña” (ai, 35); y comprender es ir más allá de la esfera interna de los enunciados, a fin de conjeturar acerca del “tipo de mundo que la obra despliega de algún modo delante del texto” (ec, 156), y de ese modo ser capaz de “continuar en uno mismo la labor de estructuración de la obra” (ai, 35).

En este orden de ideas, se podría plantear las obras de Milan Kundera como una mimesis de la realidad humana de la época, a través de sus personajes logró propiciar una “hermenéutica de sí mismo” en donde se ponga en conexión un sí mismo, como otro que se interpreta (Mercau, 2011). La propuesta literaria de Kundera, se centra entonces en una variedad de perspectivas humanas, plasmadas a partir de personajes que comunican e invitan a la reflexión. Sus creaciones narrativas replican las aflicciones que como escritor le generaban la época y lugares que habitaba, empero, es a través de la interpretación del lector, que toman vida y que incitan a la comprensión de sí mismo.

En la comprensión del texto hay una comprensión de sí mismo, es decir, la hermenéutica se convierte en el elemento de la afección en las obras de Milan Kundera, por tanto, la conexión que el lector tiene con su propuesta, es en sí misma una comprensión propia a través de la

otredad de los personajes de cada una de sus historias. Es de esta manera que, el análisis hermenéutico es el eslabón perdido en el proceso de interpretación del ser humano en relación con la obra, en otras palabras, en el cimiento para el proceso de transformación propia vista desde la obra literaria.

Kundera nos invita no solo a explorar la condición humana desde las diferentes perspectivas morales, éticas, sociales, históricas, filosóficas, políticas, económicas y literarias, sino a dar comienzo a un proceso hermenéutico de la misma, a partir de diferentes temáticas, de una narrativa enfocada a la desautomatización y en donde el escritor cumple un papel fundamental:

La existencia de un escritor consiste en luchar contra ese lugar común –la grafomanía de la escritura- en el que la técnica, la ciencia y con mayor vehemencia la ideología, han arrinconado al hombre moderno y lo han convertido paulatinamente en una cosa robotizada, poco pensadora y esencialmente calculadora. (Kundera, 1990. p. 11)

Es, entonces, Kundera, un escritor que nos invita, y aquí podremos caer en un ejercicio hermenéutico, a entablar un diálogo directo con sus obras, un diálogo auténtico que invita a responderse ¿qué moviliza la obra literaria en mí?, ¿qué transforma? O ¿qué interpela? Canfield (1971) afirmaba:

El lenguaje es la materia de la literatura, como los colores lo son de la pintura y la piedra de la escultura, pero una obra literaria es algo más que una estructura lingüística-, es el pensamiento que logra plasmarse en la palabra, es la intención del autor, es la cosmovisión que se desprende de esa arquitectura verbal, es la interrelación que el libro

establece con su época y con las épocas venideras, en la dialéctica del libro y sus lectores.

(p. 1)

Cuando la obra sale de las manos del autor, ya no le pertenece, este nunca sabrá o imaginará el alcance que esta logró. Sin embargo, se debe reconocer que en literatura hay una posibilidad muy valiosa para fomentar un diálogo riguroso y profundo sobre la condición humana y las realidades universales: hay un constante cuestionamiento en relación con el poder, la ambición, la muerte, la traición, la amistad, entre otros. Y es así como la obra de Milan Kundera suele verse en movimiento en relación con la literatura, y esta última se convierte en un importante elemento en la generación de pensamiento crítico.

Pensar a la literatura aislada del pensamiento crítico, nos impide reflexionar sobre los contextos que rodean y que definen a los estudiantes. El entramado de relaciones encontradas a partir del anterior análisis, nos permiten finalmente reconocer la importancia de la literatura en el sistema educativo, esto a la luz de un ejercicio hermenéutico que permita no solo un acercamiento, sino un ejercicio de interpretación que vincule la vida cotidiana con lo que me rodea: la cuadra, la vereda, la ciudad, el contexto escolar, entre otros.

6.9 La obra de Milan Kundera a través de lectura literaria en el sistema educativo colombiano como lenguaje pedagógico.

El sistema educativo colombiano, a lo largo de los años, ha prestado poco interés en la formación literaria como elemento fundamental para las nuevas sociedades, especialmente en lo que respecta a la conciencia crítica de sus propias realidades sociales. Esto se ha podido evidenciar en los lineamientos curriculares propuestos para las áreas desde el Ministerio de

Educación Nacional, en los cuales pareciera que, en este sentido, la literatura no tuviese la misma relevancia académica como lo son otras áreas del saber o las mal llamadas “ciencias duras” y se convierte en un “aderezo” en la creatividad del maestro o en el interés que este presenta en relación con esta.

En estos lineamientos, las propuestas para el ámbito escolar solo mencionan que el saber no solo compete a las disciplinas, sino que se evidencian otras fuentes y formas de saber que se pueden abordar desde la literatura. Empero, solo se queda plasmado o más bien, mencionado, someramente en un documento que debe de dar claridades pedagógicas a los docentes de las áreas. No hay evidencia en las propuestas pedagógicas para abordar en el aula de clase y mucho menos en las secuencias didácticas, implementación o ejes curriculares que se plantean en estos cómo la literatura puede servir transversalmente a las áreas.

El lenguaje pedagógico se centra, entonces, en un discurso permeado por lo “demostrable científicamente”, lo que es exacto e irrefutable, y no se da prioridad a lo que realmente atañe la educación: la reflexión y comprensión de la condición humana, que en cierta medida se puede dar a través de la literatura. Con respecto a esto, Martha Nussbaum (2005) decía:

La educación superior debería desarrollar en el estudiante la conciencia de la importancia de la literatura en muchas formas. Pero como la literatura desempeña un papel vital en la educación orientada a formar ciudadanos del mundo, tiene sentido preguntar de qué manera puede cumplir con esta función, y de la mejor forma posible; qué tipos de obras literarias y qué formas de enseñarlas deberían fomentar nuestras instituciones académicas para promover una visión informada y receptiva del otro, de quien es diferente a uno. Cuando formulamos esta pregunta, descubrimos que las metas de la ciudadanía universal se difunden mejor por medio de una educación literaria que agrega nuevas obras al muy

conocido «canon» de la literatura occidental, y que trata los textos corrientes dentro de un espíritu deliberante y crítico (p. 88)

Es importante entonces enunciar, la capacidad reflexiva y crítica que la literatura tiene para impactar las vidas humanas, además de presentar las más bajas y míseras situaciones por las cuales un ser humano puede pasar, para así prepararnos para lo que podría suceder, podría generar un impacto positivo en las sociedades puesto que permite el conocimiento y comprensión de la sociedad en la cual habita el alumno, pero también permitiría procesos de comprensión que den cabida a nuevas propuestas que reflexiones sobre los posibles impactos en esta:

Parece entonces beneficioso para los miembros de una sociedad verse unidos a los demás por las mismas debilidades y necesidades, y por similares capacidades de éxito. Tal como Aristóteles argumenta en el capítulo 9 de su Poética, la literatura es «más filosófica que la historia» —con lo que quiere decir que es una vía más propicia para el entendimiento general humano— precisamente porque nos prepara para «el tipo de cosas que podrían suceder», para las formas generales de lo posible y su impacto en las vidas humanas. (Nussbaum, 2005. p. 91)

A la literatura hay que dejarla desempeñar, en nuestra sociedad y en nuestras aulas de clase, su función cívica: se le debe permitir que nos mueva, nos afronte y nos perturbe, y para esto, se debe de motivar desde el currículo no solo la lectura de obras literarias, sino propiciar el pensamiento crítico a partir de ejercicios de interpretación. De esta manera, se propone abordar en esta propuesta, autores como Kundera, en donde la condición humana se evidencia y puede permitir a los estudiantes la comprensión desde el entorno académico y a través de la pedagogía.

Nussbaum (2005) cita a Wayne Booth en relación con su obra *The Company We Keep: An Ethics of Fiction*, y afirma lo siguiente en relación con el valor que tiene el aula en la actividad crítica:

Booth aclara que esta actitud crítica es perfectamente compatible con la inmersión en la obra; su idea es que la inmersión y la experiencia preceden, y cimentan, una evaluación crítica que idealmente debería llevarse a cabo en conversaciones con otros, de manera que sus percepciones complementen y signifiquen un desafío para las nuestras. A este proceso lo llama «co-ducción», para enfatizar su carácter comunitario y comparativo. Por esa vía llegamos a vislumbrar en qué nos hemos transformado mientras disfrutábamos de una obra. Esta visión iluminará la naturaleza de la experiencia literaria y su función en nuestras vidas. Booth considera el aula como una escena paradigmática de esta actividad crítica. (p.p. 99-100)

La literatura se convierte en una representación de las posibilidades humanas. Las obras que se eligen para trabajar en el aula de clase, deben de ser obras que respondan al sentido de quiénes somos, cuál es la condición humana, quiénes podríamos ser y cómo podríamos transformar nuestra sociedad. Por tanto, este sería el pilar fundamental para lograr una literatura que forme y transforme.

Para lograr lo anterior, sería importante plantear propuestas pedagógico-literarias que enfrenten al currículo con la realidad social, política y cultural de los estudiantes, además de que permitan la interacción de puntos de vista opuestos, buscar juicios contrastantes y que revelen la gran condición humana. Que sea en el diálogo de la obra con el lector (estudiante), el que genere grandes discrepancias que le permitan pensar su habitar y comprender nuestra historia, para así

preparar mejores ciudadanos del mundo. Gil (2001, como se citó en Argüello, 2020) menciona que:

El ejercicio de la pedagogía de lo literario es un asunto de comprensión y producción de relatos, literarios o no, con el fin de potenciar una pedagogía del lenguaje creativo capaz de construir mundos posibles. Así, esta pedagogía hace aparecer las posibilidades creativas del lenguaje, con su expresión centrada en la narrativa. (p. 2)

La enseñanza del hecho literario, se sugiere plantearse desde diferentes perspectivas y enfoques, a saber “como instrumento de comprensión y producción textual, como medio de ejemplificación, como texto de aprendizaje de otras disciplinas, como ocio, como producto cultural, como indagación de literariedad y como actividad creativa” (Saavedra, 2011 como se citó en Argüello, 2020. p. 3)

Sin embargo, este hecho literario no solo se lee desde diferentes perspectivas, sino que se sugiere estar orientado a la formación de lectores críticos, en los que se enfatice el papel del lector y la importancia de leer los textos de manera crítica y en clave de diálogo intertextual, como acto de reconocimiento de la transversalidad del texto con otros textos: hipotextualidad e hipertextualidad.

A partir de lo anterior, las obras de Milan Kundera: “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable Levedad del Ser” (1984) y “La lentitud” (1995), pueden ser un referente muy importante para entender el mundo en el que vivimos de modo que desencadene preguntas en los estudiantes: para poner en diálogo la literatura y la escuela. Son estas el claro ejemplo de la humanidad sin un distanciamiento casi divino de lo que es leer y lo que es la realidad del ser humano, en este caso, de los estudiantes.

La lectura y análisis de estas obras, permitirán la adquisición de conocimientos a partir de un lenguaje netamente pedagógico y académico, puesto que, si bien se ha podido evidenciar a lo largo de este trabajo de grado, su obra está permeada desde la filosofía, la ética, la moral el lenguaje, el entramado social y, porque no, la búsqueda constante del sentido de la vida que se ha convertido en uno de los principales arquetipos en la vida humana.

Pensar la escuela genera pensar en una sociedad que constantemente sufre por problemáticas como la violencia, la falta de equidad, la intolerancia, la delincuencia, la adicción, la discriminación, el desempleo y un sinnúmero de situaciones que ponen en jaque a la educación. Por tanto, a partir de este trabajo de grado, se plantea la siguiente propuesta que da cabida a todas las categorías exploradas e invita a la integración de muchas otras que promuevan la reflexión y generación de propuestas que permitan la superación de dichas dificultades.

7. Esbozo de la propuesta académica.

Pensar el análisis literario a la luz de los discursos sociales, las áreas del conocimiento, el sistema educativo y el pensamiento crítico, exige en sí observar no solo desde la literatura, sino desde otras áreas, como lo son la ética, la moral, la filosofía, la metafísica, las ciencias sociales y el lenguaje, los procesos de metacognición generados por la literatura y que permitan la generación de una consciencia social.

Con base en la reflexión expuesta en los anteriores acápite, se busca plantear una propuesta que esté acorde a los requerimientos educativos y pedagógicos actuales, teniendo en la cuenta análisis de obras literarias que han marcado hitos en el desarrollo del pensamiento humano, y que han sido en últimas, los discursos sociales de muchas generaciones de ciudadanos

que han partido de la hermenéutica como elemento de interpretación y promulgación de nuevo conocimiento.

El esbozo de esta propuesta, es realizado por la autora de este artículo con base en la investigación realizada, y se plantearán varias etapas que serán de ayuda, no solo para el análisis de obras literarias, sino para la creación hipertextual de muchas otras que pueden aportar a la escritura creativa de niños, jóvenes y adolescentes a la luz de los discursos sociales que hacen parte de su cotidianidad y su entorno cercano.

Esta, a su vez, pretende plantear algunas áreas del saber y ejes temáticos los cuales pueden ser abordados en la etapa 1 de la misma, logrando así consolidar teóricamente algunos conceptos que serán claves para la ejecución del proyecto y para generar procesos de metacognición acordes a las edades y conocimientos que los estudiantes deben de alcanzar en los grados de la media. Dichos ejes temáticos serán inicialmente los planteados en este trabajo de investigación, a saber, erotismo, tiempo: Cronos y Kairós, valores cívicos, dualidades, propuestas filosóficas, contextos sociales, entre otros, que pueden resultar del diálogo entre docentes y estudiantes.

Para esto, se plantea una propuesta de integración curricular entre diferentes áreas del saber propuestas en el sistema educativo colombiano, esto es: filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores humanos y todas aquellas que se identifiquen a fin con esta propuesta.

El diálogo interdisciplinario sobre literatura y el trabajo transversal en el aspecto curricular, permitirá entonces, aquello que Martha Nussbaum (2005) señala como:

(...) un medio de expansión de afinidades que la vida real no puede cultivar de modo suficiente. La promesa política de la literatura es que nos puede transportar, mientras seguimos siendo nosotros mismos, a la vida de otro, revelando las similitudes, pero también las profundas diferencias entre él y yo, y haciéndolas comprensibles o, al menos, acercándose a ello. (...) la gran contribución que tiene que hacer la literatura a la vida del ciudadano es su capacidad de arrancar de nuestras obtusas imaginaciones un reconocimiento de aquellos que no son nosotros, tanto en circunstancias concretas como en la manera de pensar y sentir. (pp. 109-110)

A partir de lo anterior, se hace necesario que la enseñanza de la literatura y especialmente el esbozo de la propuesta que se plantea a continuación, aborde asuntos en relación con el criterio de selección de las obras, los criterios de formación del hecho literario, las competencias que se desean abordar, el planteamiento teórico y las bases conceptuales, las cuales se han ido dilucidando a lo largo de este trabajo y que se ampliarán a continuación a través de diferentes etapas:

7.1 Etapa 1: aspectos curriculares y pedagógicos.

Durante esta etapa, el docente debe de hacer un estudio preliminar de los siguientes aspectos, los cuales definirán las bases del proyecto, las líneas a seguir y las bases pedagógico-curriculares que se abordarán durante el proceso.

Criterio de selección de las obras.

Para la ejecución de este proceso, se plantea rastrear los intereses de lectura desde dos perspectivas fundamentales: asociadas a formas de selección institucionales, es decir, regulada por los planes de estudio, el currículo definido por la institución, plan lector, o los estándares curriculares de cada una de las áreas (filosofía, humanidades, lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política, economía, Ética y Valores Humanos); orientada por los intereses personales de los maestros de las áreas anteriormente mencionadas o por el género de las obras literarias y la comparación con otros géneros textuales, o a los intereses en temáticas específicas que estén en diálogo con el contexto de los lectores (estudiantes): erotismo, tiempo: Cronos y Kairós, valores cívicos, dualidades, propuestas filosóficas, contextos sociales, entre otros.

Competencias que se desean abordar.

Estas son definidas por el Ministerio de Educación Nacional (s.f) como:

Conjunto de conocimientos, actitudes, disposiciones y habilidades (cognitivas, socio-afectivas y comunicativas), relacionadas entre sí para facilitar el desempeño flexible y con sentido de una actividad en contextos relativamente nuevos y retadores. Por lo tanto, la competencia implica conocer, ser y saber hacer. De igual manera, Martínez y Murillo (2016) centran la propuesta a partir de “las habilidades comunicativas para la apropiación de la lengua y la comprensión lectora y la interpretación”.

De esta manera, se retomarán las competencias planteadas para el área de Humanidades, lengua castellana e idiomas extranjeros, como eje transversal, para la ejecución de la propuesta:

Competencia argumentativa: entendida como la integración de conocimientos, habilidades y actitudes al interactuar en una argumentación dialógica, cuyo objetivo es promover la deliberación alrededor de un tema. (Guzmán, Flores & Tirado, 2013)

Competencia interpretativa: hace mención a la construcción de significados tanto de signos, gestos, como de textos. La capacidad de comprender es fundamental; comprensión de textos, entornos, medios, gráficas, puntos de vista, uso de TIC, fenómenos o acontecimientos. (Correa, 2011)

Competencia propositiva: referida a la construcción de modelos, a la resolución creativa de problemas, al uso creativo y eficiente de métodos y estrategias de trabajo. (Correa, 2011)

El planteamiento teórico.

Este estará enfocado desde las perspectivas filosóficas, humanas, sociales, hermenéuticas y desde el discurso social, las cuales fueron abordadas teóricamente con anterioridad, teniendo como premisa: “[...] el texto literario se da gracias a que yo lo interpreto, lo traduzco, lo confronto con mi imaginario de lector, con mi lenguaje” (Vásquez, 2006c. p.81).

7.2 Etapa 2: planteamiento teórico.

Durante esta etapa, se hace necesario retomar el planteamiento teórico propuesto en la Etapa 1, como fundamentación teórica necesaria para la comprensión del ejercicio de análisis literario. Se abordará en el siguiente orden:

1. ¿Qué es un discurso social y qué es la hermenéutica?

Se propone la exploración de los conceptos básicos del discurso social y la hermenéutica como bases para la ejecución de la propuesta académica. Para el abordaje de estas, se tendrán en cuenta los teóricos y referencias anteriormente expuestas (con posibilidad de ampliación), para así brindar un eje de transversalización adecuado a las necesidades tanto de estudiantes como de docentes, sin desconocer el contexto socio-cultural en el cual se desempeñan.

2. ¿En qué consisten los discursos sociales?

Se deberá analizar los principales aspectos del discurso social y cómo estos permean la literatura y la vida misma. Esta fase desde el componente teórico, requerirá del docente o personal educativo, una contextualización del concepto, puesto que permitirá al estudiante un acercamiento que genere empatía y preocupación por su contexto cercano. Se sugieren actividades que surjan de la preocupación del estudiante y que promuevan la observación del entorno que lo rodea, a la luz de los referentes teóricos abordados con anterioridad.

3. Identificar los discursos sociales existentes en su contexto.

A partir de lo anterior, se plantean ejercicios en donde los lectores (estudiantes) den cuenta de discursos sociales que ellos puedan evidenciar en diferentes ámbitos sociales y educativos. Se sugiere realizar un ejercicio exploratorio en donde realicen lectura de su entorno y con base en este, identificar dichos discursos sociales que permeen su diario vivir, el contexto de su hogar, barrio, vereda, ciudad o escuela.

4. Lectura de las obras literarias del escritor Milan Kundera.

En esta etapa se ejecuta la lectura de las novelas “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable Levedad del Ser” (1984) y “La lentitud” (1995), del escritor Milan Kundera. El ejercicio se plantea de manera individual y colectiva que permita la discusión de las mismas a la luz de los teorías y conceptos trabajados con anterioridad. Con base a la asignación horaria semanal que se da a los estudiantes, cada una de las áreas planteadas con anterioridad (definidas y nombradas por el Ministerio de Educación Nacional en la Ley 115: ley general de educación en Colombia), deberá avanzar en el ejercicio de lectura y conversación pedagógica en relación con las obras. Este momento se planteará como un ejercicio de lectura literal comprendida como la comprensión literal de lo que el texto dice de manera explícita.

5. Discursos sociales que se evidencien en las obras del escritor Milan Kundera.

En la quinta parte de esta etapa, se pretende plantear características propias de los discursos sociales que son evidenciables en las diferentes obras literarias abordadas del autor,

para proceder con su posterior análisis. Es esta, docentes de las diferentes áreas fundamentales planteadas en este esbozo, deberán abordar durante sus sesiones de clase apartados de las obras en donde se observe la aplicabilidad de los mismos y cómo estos se convierten nuevamente en discursos sociales. De igual manera, los educandos identificarán y compartirán aquellos discursos que hayan podido evidenciar y que hacen parte de su contexto inmediato.

6. Discursos literarios del autor o de la obra que se convierten en discursos sociales.

Después del análisis y la recolección de apartados abordados durante las sesiones anteriores, se procede con la identificación de aquellos discursos literarios que evidencian en las obras del escritor y que, a partir de la difusión de la propuesta literaria, reafirman los discursos sociales o se convierten en nuevas propuestas de discurso social. Estos se plasmarán a partir de diferentes actividades y estrategias de concatenación de la información, los cuales partirán de un ejercicio de interpretación literario y de comportamiento social en los cuales observen dichos discursos.

7. Bases teóricas fundamentadas desde la filosofía, las humanidades (lengua castellana e idiomas extranjeros), la ética y los valores humanos y las ciencias Sociales, historia, geografía, constitución política y democracia que se evidencian en las obras de Milan Kundera.

Los estudiantes explorarán las bases teóricas de las áreas fundamentales y transversales planteadas según el Ministerio de Educación Nacional y contempladas en el presente trabajo de investigación y las áreas del conocimiento que se evidencian en las obras de Milan Kundera, las

cuales orientarán la preparación, formulación teórica y presentación del producto de aprendizaje que se planteará consiguientemente.

En esta fase de la etapa dos del proyecto, es indispensable que los docentes de las diferentes áreas contempladas realicen un trabajo interdisciplinar y transversal sobre los conceptos, teorías y elementos conceptuales necesarios para la elaboración del producto. Durante el desarrollo de este trabajo de grado se plantearon algunas categorías que se pueden retomar, empero, si el maestro o la institución educativa pueden contemplar otras que sean a fin y permitan el logro del objetivo planteado a lo largo de este proceso, están en total libertad de abordarlas.

8. Identificación de la problemática social en su entorno cercano y que responda a una de las áreas fundamentales abordadas.

Los estudiantes por equipos y según su área fundamental de interés, realizarán una lluvia de ideas sobre las problemáticas sociales que evidencien en su entorno cercano y que sean a fin con el área escogida. Estas ideas serán presentadas ante el aula de clase y se escogerá una de ellas la cual será la base para la elaboración del proyecto de impacto social.

9. Elaboración del proyecto.

Los estudiantes de cada una de las áreas fundamentales del conocimiento elegidas, elaborarán una propuesta de proyecto de impacto social que permita el mejoramiento de las situaciones de la comunidad circundante. Previamente, los estudiantes deberán realizar el esbozo

del proyecto el cual deberá ser desarrollado en un año. Este deberá contar con las diferentes fases de elaboración del proyecto que se relacionan a continuación.

Tema.

Línea de Investigación.

Área del conocimiento.

Título del proyecto.

Pregunta de investigación.

Estudiantes responsables del proyecto.

Grupo.

Fecha de inicio/fecha de finalización.

Palabras claves.

Descripción del proyecto (planteamiento del problema, justificación)

Objetivos (general y específicos)

Marco Teórico (estado de la cuestión)

Marco Conceptual.

Marco Legal.

Metodología.

Tipo de estudio y diseño general.

Etapas.

Intervención Propuesta.

Recursos.

Conclusiones y recomendaciones.

Referencias.

Al finalizar esta fase del proceso, el estudiante debe de estar en la capacidad de analizar e interpretar de manera crítica los textos del escritor Milan Kundera: “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable Levedad del Ser” (1984) y “La lentitud” (1995).

Adicionalmente, podrá responder de manera efectiva a las competencias anteriormente descritas y proponer proyectos de impacto social que beneficien a su contexto cercano y que le permitan reconocer el papel de la literatura en la transformación social y humana.

7.3 Etapa 3: esbozo y elaboración del producto de aprendizaje.

Los estudiantes, con la orientación de sus docentes, realizarán el esbozo y elaboración del producto de aprendizaje. En esta etapa del proceso, se hace uso del enfoque pedagógico *Flipped Learning o aprendizaje invertido* en el cual, la instrucción directa se realiza fuera del aula y se utiliza el tiempo de clase para llevar a cabo actividades que impliquen el desarrollo de procesos cognitivos de mayor complejidad, en las que son necesarias la ayuda y la experiencia del docente. A continuación, se definen las funciones de cada uno de los actantes del proceso, teniendo presente el conocimiento adquirido en las anteriores etapas y el enfoque definido para la presente propuesta:

Docente

1. Diseña y planea el proceso de enseñanza y aprendizaje del aula, integrando estrategias, modelos de enseñanza y metodologías (aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje cooperativo y colaborativo)
2. Diseña y planea actividades que se realizarán fuera del aula (ver vídeos, complementar información, cuestionarios, entre otros)
3. Selecciona e integra la tecnología en actividades de aprendizaje activo.
4. Diseña actividades de evaluación que promuevan el aprendizaje del alumnado.

Estudiantes

1. Accede, cuantas veces necesite, a las actividades facilitadas por el profesorado.
2. Realiza las actividades propuestas.

Paso a paso de la elaboración del producto

Simulación de la asamblea general LAHD (literatura, áreas fundamentales, hermenéutica y discurso social)

Esta simulación de asamblea general LAHD, ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades correspondientes a la lectura crítica, conocimientos de áreas transversales y fundamentales (definidas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y elegidas por los Docentes y Directivos Docentes de la Institución Educativa), hablar en público, procesos de escritura y de investigación. Se centrará en abordar temas de la condición humana a partir de un

análisis hermenéutico y del discurso social, y la función transformadora de la integración de estos cuatro elementos para la formación de nuevos ciudadanos.

La asamblea general LAHD, se nutre desde cuatro perspectivas académicas y busca generar propuestas de cambio en relación con las temáticas abordadas por escritores de literatura, que planteen reflexiones sobre la condición humana y permitan espacios para el pensamiento crítico y la implementación de acciones que permitan la transformación social.

Para esto, cada uno de los integrantes de la asamblea, tendrá un rol que se describirá a continuación y deberá de cumplir con las funciones especificadas. En caso de no cumplir con esta o cometer alguna de las faltas y situaciones planteadas en el Manual de Convivencia, este será revocado de su cargo inmediatamente y reemplazado en la mayor brevedad.

Los delegados de cada una de las áreas fundamentales de interés deberán preparar un informe y una propuesta de proyecto con impacto social a su comunidad. Estos deben presentar sus argumentos con base en la obra literaria leída, con citas textuales y argumentación con citas con base en las competencias enunciadas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, esto es: Competencia argumentativa, competencia interpretativa y competencia propositiva.

La propuesta de proyecto debe de estar orientada desde la obra literaria, el área fundamental asignada y las necesidades que este observa en relación con estos tres aspectos. El impacto social debe de estar orientado a corto y mediano plazo y deberá de contar con las fases de ejecución del proyecto. Este será construido con los demás miembros del área fundamental y será las veces de vocero.

La asamblea general LAHD se reúne para abordar los temas conceptuales y académicos abordados con base en la lectura, análisis e interpretación de una o varias obras literarias

planteadas en la Institución Educativa desde diferentes perspectivas y áreas del conocimiento fundamentales, y posteriormente, para discutir propuestas de proyectos de transformación social que surjan a partir de las sesiones de análisis de las temáticas propuestas desde cada una de las áreas.

Estas propuestas de proyectos son planteadas desde cada uno de los delegados (voceros) de cada una de las áreas y analizadas por la mesa de la asamblea general, la cual emite sus recomendaciones a los delegados en un informe, que permitirá definir y ajustar algunos elementos importantes que se presentarán en la última asamblea.

La asamblea tomará lugar cada año en el mes de octubre y deberá contar con antelación con un abordaje teórico-conceptual de las etapas descritas con anterioridad, para esto, desde el plan de área cada docente deberá incluir actividades que propicien la lectura crítica, exploración de conocimientos desde cada una de las áreas, abordaje teórico sobre la hermenéutica y los discursos sociales, interpretación transversal en el contexto de los estudiantes y propuesta de proyecto de impacto social a su entorno cercano.

Miembros de la asamblea LAHD (roles y funciones)

Presidente de la asamblea: estudiante de la media que, por su conocimiento sobre diferentes áreas fundamentales, es elegido por los diferentes docentes representantes de cada una de las áreas en sesión de Consejo Académico. Este es elegido en el cargo por un periodo de un año, que comienza el 1 de agosto. Este acepta la responsabilidad de impulsar las negociaciones, liderar y hacer seguimiento a la ejecución del proyecto.

Vicepresidente de la asamblea: estudiante de la media que, por su conocimiento sobre diferentes áreas fundamentales, es elegido por los diferentes docentes representantes de cada una de las áreas en sesión de Consejo Académico. Este es elegido en el cargo por un periodo de un año, que comienza el 1 de agosto. Este acepta la responsabilidad de impulsar las negociaciones, liderar y hacer seguimiento a la ejecución del proyecto, si y solo si, el presidente no puede cumplir con sus funciones.

Secretario de la asamblea: Estudiante de la media elegido democráticamente por los estudiantes participantes. Este es elegido en el cargo por un periodo de un año, que comienza el 1 de agosto. Este acepta la responsabilidad de registrar las negociaciones y fases de la asamblea general LAHD.

Delegados de las áreas fundamentales del conocimiento: estudiantes de la media que, por su conocimiento y compromiso, representarán cada una de las áreas fundamentales. Estos serán los encargados de la preparación y elaboración de los informes y proyectos de impacto social. Estos son elegidos en el cargo por un periodo de un año, que comienza el 1 de agosto y aceptan la responsabilidad de liderar la elaboración del informe, la elaboración del proyecto y la presentación del mismo ante la asamblea.

Áreas fundamentales: Áreas afines con las obras literarias abordadas. Estas podrán ser modificadas según la obra literaria o intereses de los estudiantes que permitan el despliegue académico-conceptual. A continuación, se nombran las sugeridas:

Humanidades Lengua Castellana

Humanidades Lengua Extranjera: inglés

Ciencias Sociales:

Historia

Geografía

Economía

Filosofía

Ética y Valores Humanos

Moral

A partir de lo anterior, se plantea el siguiente paso a paso para la ejecución de la asamblea. Se debe de tener presente, las etapas abordadas con anterioridad, las cuales servirán como preámbulo teórico y académico, para la ejecución de la misma. Durante la ejecución de la asamblea, se realizará el siguiente despliegue.

1. Presentación de informes:

Una semana antes de la ejecución de la asamblea los miembros o voceros de cada una de las áreas del conocimiento, deberán presentar documentos e informes sobre el trabajo y abordaje teórico-conceptual desarrollado por cada uno de estos. Estos son entregados y revisados por la Secretaría de la LAHD, y distribuidos a todos los miembros de la asamblea, los cuales deberán hacer lectura previa de los mismos. Estos documentos proporcionan información sobre el tema de la agenda y ayudan al debate sobre el proyecto a implementar.

La presentación del informe estará seguida por una sesión interactiva con los miembros de la LAHD en la cual se aborden preguntas sobre el tema de la agenda, antes de que comience el debate del proyecto.

2. Pre-Debate

En esta sesión se realiza la presentación de los informes elaborados por cada delegado en donde se abordarán los hallazgos teóricos-conceptuales desde cada una de las áreas. Los demás delegados deberán escuchar atentamente y solo se les permitirá un espacio al final del informe para plantear dudas, inquietudes y sugerencias que ayuden al mejoramiento de la presentación del proyecto.

3. Debate

Con base en las recomendaciones brindadas por sus compañeros y los análisis desarrollados en el informe, cada uno de los delegados deberá presentar su propuesta de proyecto de impacto social, que permita el mejoramiento de las situaciones de su comunidad. En los debates que se producen durante las sesiones de la LAHD, los delegados no pueden interrumpir el comunicado sobre la propuesta de proyecto que se está realizando para preguntar al orador o para cuestionar lo que dice. Solo se concederá el derecho de réplica a los estudiantes que definan los miembros de la asamblea y este tiene que esperar hasta el final de la lista de oradores para hacerlo.

4. Negociaciones sobre el proyecto de impacto social.

El proyecto será presentado de manera Oficial en la asamblea general LAHD. Cada delegado tendrá un tiempo de 15 minutos para presentar su proyecto ante los miembros de la asamblea. Una vez el proyecto se ha presentado, se convierte en un documento oficial de la asamblea y se distribuye entre los delegados de cada área fundamental participante. En esta etapa, los proyectos son referidos como propuestas y los demás delegados pueden expresar formalmente su apoyo a una propuesta de proyecto, mediante la firma de copatrocinador, la cual vendrá acompañada con el proyecto. Este recurso se tendrá en consideración para la elección del proyecto.

Antes de que se elija, el proyecto de impacto social se presenta primeramente en una sesión oficial. Al presentar un proyecto de resolución, el patrocinador resume su contenido y finalidad. En el Plenario, los Estados Miembros no hacen declaraciones después de la introducción de un documento.

5. Elección de Proyecto de Impacto Social

El último paso en la asamblea LAHD radica en la decisión sobre la conveniencia de adoptar un proyecto de impacto social. Luego del despliegue teórico-conceptual y de la presentación de los proyectos, cada uno de los miembros de la asamblea debe tomar acción en relación con uno de los proyectos presentados.

Antes de que se elija, el proyecto de impacto social se presenta primeramente en una sesión oficial la cual se desarrolla en la fase anterior. Al presentar un proyecto de impacto social, el delegado resume su contenido y finalidad. El proyecto de impacto social, puede ser elegido

por consenso o por votación y debe de tener un resultado igual o mayor de dos tercios. El proyecto elegido debe de ser desarrollado y ejecutado en un tiempo no mayor a 2 años y se le hará seguimiento de manera periódica.

6. Cierre de la asamblea LAHD

Una vez elegido el proyecto de impacto social, se procede con la firma del acta por cada uno de los integrantes de la asamblea como aprobación a la decisión tomada y como inicio oficial de la ejecución del proyecto. Con esto se da cierre al periodo actual e inicio para el nuevo periodo de planeación y ejecución de la asamblea.

Durante un año calendario, se realizará seguimiento a la ejecución del proyecto y se verificará el cumplimiento de este. Antes de la realización de la siguiente asamblea de LAHD se deberá presentar un informe sobre el plan de acción y los objetivos alcanzados.

8. Conclusiones

Las motivaciones iniciales para el planteamiento de este trabajo de investigación, se dieron a partir de la experiencia docente de la autora del mismo y del análisis de los procesos de enseñanza y aprendizaje que pudo observar en instituciones privadas y públicas a las cuales esta tuvo la oportunidad de enseñar y acompañar. Las preguntas que desencadenaron la investigación se centran en: ¿Cómo lograr un diálogo entre literatura y educación que no quede solo plasmado en documentos, sino que sea ejecutable y sólido? ¿Cómo responder a las nuevas necesidades sociales y culturales de los estudiantes? ¿Cómo incitar y seducir al encuentro con la literatura? ¿Cómo generar encuentros entre saberes y actantes educativos?

Todos estos interrogantes dieron pie para un proceso de investigación que lograra, al igual que la propuesta, realizar un proceso de transversalización entre el campo de acción de la autora (sistema educativo), la ruta de formación de la Maestría en Literatura de la Universidad Pontificia Bolivariana y la propuesta interdisciplinar que se deja entrever, grosso modo, en las obras seleccionadas del escritor Milan Kundera.

Durante este proceso, se hizo posible realizar una exploración de las obras “El libro de los amores ridículos” (1969), “La insoportable levedad del ser” (1984) y “La lentitud” (1995) del escritor Milan Kundera, a través de un marco de interpretación que permitieron, no solo realizar un ejercicio hermenéutico de las mismas a través de diferentes perspectivas éticas, filosóficas, sociales y pedagógicas, sino un ejercicio reflexivo sobre la importancia de la literatura en el campo educativo y especialmente en una institución educativa pública de la ciudad de Medellín.

Lo anterior adquiere relevancia a partir no solo del proceso de interpretación, sino del planteamiento y desarrollo de una propuesta pedagógico-académica que pretende la articulación y transversalización de algunas áreas fundamentales en la formación media, tales como: la filosofía, humanidades: lengua castellana e idiomas extranjeros, ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia, economía, ética y valores humanos y que podrían permitir un proceso de formación centrado en el pensamiento crítico y la lectura crítica a la luz de los discursos sociales.

La caracterización de los contextos literarios en las obras del escritor Milan Kundera, sirvieron como elemento para la realización del esbozo de la propuesta pedagógico-académica presentada en el presente trabajo, logrando así un primer paso en el arduo proceso de formar ciudadanos críticos y reflexivos de su sociedad. Es por esta razón que este pretendió realizar un

acercamiento a las necesidades de la institución educativa y ser la base para continuar pensando y alimentando la relación entre literatura y educación.

Si bien solo se logró plantear la propuesta, se pretende que esta pueda ser ejecutada para luego observar los resultados y aspectos a mejorar, que permitan el avance de los procesos académicos de los estudiantes y la formación de ciudadanos y lectores reflexivos que generen propuestas de cambio que beneficien a la sociedad en la cual habitan, lo cual puede ser alcanzado por medio de la conciencia de que la literatura forma y transforma.

Tanto la relación entre los hechos literarios de Milan Kundera como los campos del saber explorados en este trabajo de grado, responden a los objetivos planteados al inicio de este y consecuentemente a la elaboración de la propuesta académico-pedagógica que pretende fortalecer los procesos de pensamiento crítico en los estudiantes de una institución educativa de la ciudad de Medellín y con el objetivo de expandir la misma a otros espacios educativos.

La hermenéutica no solo permitió explorar los conceptos en el texto inicialmente propuestos, sino la posibilidad de plantear una propuesta que permitiera actualizar la obra de Milan Kundera en el aula de clase. Esto es, justificar el diálogo interdisciplinar que se propuso para así esbozar una actualización, una fusión de horizontes, un contexto del lector/la lectora, una pre-comprensión, una explicación y comprensión del hecho literario a través de estos diferentes puntos de vista.

Durante el proceso de investigación, se logró entrever la necesidad de realizar esfuerzos conjuntos que permitan una transversalización curricular en el aula de clase que responda a las necesidades educativas de un contexto y una sociedad que lo requiere, puesto que se evidenció en la exploración a los lineamientos curriculares propuestos desde el Ministerio de Educación

Nacional, la poca orientación a docentes sobre la importancia y la implementación de la literatura en el aula y en las áreas del conocimiento obligatorias planteadas desde este.

En dicha exploración se identificaron áreas en las cuales se nombra a la literatura como fundamental e importante en el proceso de formación de estudiantes, pero no se proyecta a través de las secuencias didácticas, enfoque curricular, competencias a alcanzar, recomendaciones metodológicas o ejemplos de indicadores de logro, esta como eje transversal del conocimiento. Incluso, en algunas áreas como educación física, Matemáticas y en los lineamientos curriculares de preescolar, no se menciona a la literatura, ni siquiera, de manera superficial.

Es por esta razón que, se observa la necesidad de plantear y ejecutar propuestas académicas que respondan no solo a los requerimientos ministeriales, sino que propendan por la formación de ciudadanos íntegros y con pensamiento crítico. Sería responsabilidad del docente, entonces, propiciar dichos espacios dentro del aula de clase y, sobre todo, formarse adecuadamente para responder a las necesidades de su contexto educativo.

Los resultados obtenidos en este proceso de investigación, podrían abrir nuevas líneas de investigación para mitigar el problema identificado, esto es, la falta de integración y exploración de la literatura con las áreas del conocimiento establecidas para la educación básica y media del sistema educativo colombiano, y la poca formación en pensamiento y lectura crítica en los futuros ciudadanos del país que son formados en el sistema educativo.

Una de las principales limitaciones identificadas, fue la imposibilidad de ejecutar la propuesta académico-pedagógica debido al tiempo limitado para la elaboración del mismo. Sin embargo, se sugiere que, a partir de esta propuesta, se pueda proceder a la fase de

implementación y posteriormente al análisis de resultados que permitan mejorar o descartar la misma.

Aunque la propuesta planteada en el presente trabajo es ambiciosa y audaz, debido a los tiempos de ejecución, los materiales que podrían requerirse y especialmente por la motivación que podrían tener o no los docentes, directivos docentes y entes que intervienen en los procesos educativos, se deja a consideración las posibles modificaciones que podrían realizarse para así lograr un proceso más sólido, eficaz y eficiente en lo que se refiere a las necesidades de cada uno de los contextos sociales y culturales que rodean a los actantes educativos.

9. Referencias

- Acosta, Javier. (2008) Schopenhauer, Nietzsche, Borges y el eterno retorno. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/7763/>
- Angenot, M. (2015) ¿Qué puede la literatura? Sociocrítica literaria y crítica del discurso social. Revista Estudios de Teoría Literaria <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/viewFile/1133/1178>
- Álvarez, J., Jurgenson, G., Camacho, S., Maldonado, G., Trejo, C., Olguín, A., & Pérez, M. La investigación cualitativa. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html>
- Argüello, L. (2020) La lectura literaria en Colombia: lenguaje, literatura, pedagogía. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/117095/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Avalos, E. (2022) El cuerpo sexuado y el cuerpo erotizado. Stoa Vol. 13, no. 26, 2022, pp. 52-69 Universidad Pedagógica Nacional. DOI: <https://doi.org/10.25009/st.2022.26.2699>
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (2006). Ecce Homo. Friederich Nietzsche <https://biblioteca.org.ar/libros/133538.pdf>
- Camerano, R. (1998). El Big Bang. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/reving/article/view/2753>
- Campillo, A. (1991). La concepción del tiempo en la Grecia antigua. Departamento de Filosofía, Universidad de Murcia – <http://web.um.es/campillo>
- Camus, A (1995). El mito de Sísifo. Barcelona: Altaya.

- Canfiel, M (1971). El concepto de literatura en Jorge Luis Borges.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10609#:~:text=E1%20lenguaje%20es%20la%20materia,se%20desprende%20de%20esa%20arquitectura>
- Castro, M (2021). La Literatura como Reflexión Filosófica según Kundera y Broch.
https://repositorio.ucaldas.edu.co/bitstream/handle/ucaldas/17345/Dianamarcela_CastroGomez_2021.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Centro de información Naciones Unidas México. Organizando tu modelo.
<https://www.cinu.mx/modelos/organizando-tu-modelo/>
- Colón, M. (2019). La sed del anillo: Nietzsche y las evocaciones del eterno retorno. Revistas UPR. <https://revistas.upr.edu/index.php/dialogos/article/view/18613/16007>
- David, L. (2021). La novela como arte en Milan Kundera. Una perspectiva filosófica-literaria para la comprensión de la existencia humana.
http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/bitstream/handle/DGB_UMICH/6253/IF-D-2021-0752.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Espriella, R. & Gómez, C. (2020). Teoría fundamentada. Revista Colombiana de Psiquiatría. https://www.clinicalkey.es/service/content/pdf/watermarked/1-s2.0-S0034745018300891.pdf?locale=es_ES&searchIndex=
- Fontanille, J. (2015) La inmanencia: ¿estrategia del humanismo?
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002015000100010
- García, F. (2009) Construcción del discurso social. ISD Fundación Prisma Social.
<http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/2/pdf/construccion-discurso-social.pdf>

- Gobierno de Canarias, (s.f) Aprendizaje Invertido (Flipped Learning)
<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/pedagogic/aprendizaje-invertido-flipped-classroom/#:~:text=Flipped%20Learning%20o%20aprendizaje%20invertido,ayuda%20y%20la%20experiencia%20del>
- Guzmán-Cedillo, Yunuen I., Flores-Macías, Rosa-del-Carmen, & Tirado-Segura, Felipe. (2013). Desarrollo de la competencia argumentativa en foros de discusión en línea: una propuesta constructivista. *Anales de Psicología*, 29(3), 907-916.
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.175681>
- Kristeva, J. (1993) *Las nuevas enfermedades del alma*. Cátedra, Madrid.
- Kundera, M. (1986) *El arte de la Novela*. Tusquet – Planeta.
- Kundera, M. (1969) *El libro de los amores ridículos*. Tusquet – Planeta.
- Kundera, M. (1993) *Los testamentos traicionados*. Tusquet – Planeta.
- Kundera, M. (1984) *La insoportable levedad del ser*. Tusquet – Planeta.
- Kundera, M. (1995) *La lentitud*. Tusquet – Planeta.
- Levy, R. (2010) *Deseo y placer: la construcción del sujeto posmoderno Elogio al pudor-en defensa de cierto misterio*.
<https://www.controversiasonline.org.ar/images/stories/PDF/Ruggero-n7-es.pdf>
- Leyva, V. (2019) El problema de los opuestos bajo la forma de la contradicción en la filosofía de Nietzsche. *Estudios de Filosofía*, vol. 17 (2019), pp. 33-50.
- Mercau, H. (2011). *Atestación y atribución: hacia una ontología del sí mismo como otro en Paul Ricoeur*.

- Meza, M. (1995) Milan Kundera: Elogio de la lentitud. Centro de creatividad literaria.
<https://centrodecreatividadliteraria.org/2019/09/18/milan-kundera-elogio-de-la-lentitud/>
- Ministerio de Educación Nacional. Ley 115 de febrero 8 de 1994.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos curriculares.
<https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-89869.html>
- Nietzsche, F. (2003) La filosofía en la época trágica de los griegos. Valdemar.
<https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/nietzsche-la-filosofia-en-la-epoca-tragica-de-los-griegos.pdf>
- Nietzsche, F. (1882) La Gaya Ciencia. Librear.
<https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/La%20gaya%20ciencia%20.pdf>
- Nietzsche, F. (1883) Así habló Zaratustra. Educar
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/asi_hablo_zaratustra_nietzsche.pdf
- Nussbaum, M. (2005). El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Paidós.
- Palazón, M. (s.f) La hermenéutica de Gadamer y Paul Ricoeur reorienta la crítica literaria
https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih_16_2_263.pdf
- Pinzón, L. (s.f) El Nietzsche de Deleuze. Antropos Moderno.
https://antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id_articulo=698

- Ramírez, A. (2009). La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual. *Anales de la Facultad de Medicina*, 70(3), 217-224.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832009000300011&lng=es&tlng=es
- Ricoeur, P. (1999): *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós, e ICE Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ricoeur, P. (2003): *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Saavedra, Sneider (2011): “La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la construcción narrativa de la realidad”. *Lenguaje*, 39, (2), pp. 395-417.
- Salgado, E. (2007). El Aspecto Cosmológico Del Eterno Retorno. E- espacio. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Endoxa-2007AB9B2300-A17A-E418-3368-D1877EA40088/aspecto_cosmologico.pdf
- Torres, Y. (s.f) La concepción del eterno retorno del Nietzsche de Deleuze en "La insoportable levedad del ser". Academia. <https://acortar.link/vUedas>
- Valencia, J. (2019) La teoría del Eterno Retorno según los pensamientos de Nietzsche analizada en la obra *La insoportable levedad del ser* de Milan Kundera. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Central del Ecuador.
- VanGrieken, C., & Izquierdo, C. (s.f) <http://81.43.71.16:8080/documentos/2%C2%BA%20Nietzsche.pdf>
- Vásquez Rodríguez, F. (2006c): “La Semiosis-Hermenéutica. Una propuesta de crítica literaria”. En: *La Enseña literaria*. Bogotá, Kimpres, pp. 75-89.

- Vélez, M. (2010) Ricoeur y el concepto de texto.

<https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia/article/view/17/17>